



Supersolidaria



# BALANCE SOCIAL

Cooperativas de Ahorro y  
Crédito

VIGENCIA  
**2024**

**No. 005**  
Diciembre 2025  
Serie Informes Técnicos  
ISSN 3028 - 4112 (En línea)

# Autores:

**Maria José Navarro Muñoz**  
Superintendente de la Economía Solidaria

**Naida Luz Montero Lobato**  
Coordinadora Grupo Analítica de Datos

**Enelsy Paternina Peña**  
Analista de Datos

**Elkin Mola Vides**  
Analista de Datos

**Daniela Quitian Barrera**  
Analista de Datos

Serie de notas Solidarias

Edición No. 005

ISSN 3028 – 3582

Edición digital

Diciembre 2025

Super Intendencia de la Economía Solidaria

Avenida Calle 24 (Esperanza) N° 60 - 50 Piso 8

Bogotá, D.C., Colombia

PBX: (+57) (601) 7560 557

[analiticadedatos@supersolidaria.gov.co](mailto:analiticadedatos@supersolidaria.gov.co)

<https://www.supersolidaria.gov.co>

# Contenido

<b><u>01</u></b>	
Introducción.....	2
<b><u>02</u></b>	
Metodología.....	4
<b><u>03</u></b>	
Características socioeconómicas.....	6
<b><u>04</u></b>	
Aplicación de los principios .....	20
<b><u>05</u></b>	
Conclusiones.....	62


# 1. Introducción

La Superintendencia de la Economía Solidaria (SES) presenta el Balance Social como una herramienta técnica clave para supervisar el cumplimiento de la responsabilidad socioeconómica que las empresas solidarias supervisadas pertenecientes al sector de ahorro y créditos asumen dentro del marco del acuerdo cooperativo. Este instrumento no solo permite observar cómo se materializan los valores y principios de la economía solidaria, sino que también responde al mandato establecido en el Decreto 962 de 2018 <sup>1</sup>, que define como prioridad la rendición de cuentas por parte de las empresas supervisadas sobre su gestión social y económica, garantizando el derecho a la información, promoviendo la transparencia y armonizando el desempeño financiero con los principios misionales del sector. En este contexto, el Balance Social permite valorar el grado de adhesión de las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) a los principios fundacionales de la economía solidaria, así como su impacto real sobre la base asociativa y las comunidades de su entorno. Al integrar en un solo informe la dimensión operativa, financiera y social de las cooperativas, este instrumento se consolida como una herramienta estratégica de supervisión para la SES, al tiempo que funciona como un insumo clave de gestión para las empresas supervisadas, contribuyendo tanto al control institucional como a la planeación y evaluación interna.

El presente informe abarca el período comprendido entre los años 2020 y 2024, lo que permite identificar tendencias relevantes, establecer comparaciones interanuales y analizar la evolución del cumplimiento del objeto social por parte de las CACs. Para sustentar este análisis, el Balance Social emplea información de naturaleza cuantitativa, complementada con interpretaciones cualitativas que contextualizan los resultados y fortalecen su valor analítico. Su estructura se organiza en torno a dos ejes fundamentales: por un lado, la evaluación del desempeño social y operativo de las cooperativas, a partir de información relacionada con la participación democrática, la educación, la inclusión financiera, la equidad de género, el servicio a la comunidad y el relevo generacional; y por otro, el nivel de adherencia a los principios solidarios, medido mediante los indicadores establecidos en los anexos del Balance Social.

---

<sup>1</sup>Decreto 962 de 2018. “Por el cual se reglamenta el artículo 153 de la Ley 79 de 1988 y se dictan otras disposiciones en materia de rendición de cuentas para las organizaciones solidarias supervisadas por la Superintendencia de la Economía Solidaria.”



Desde la institucionalización formal del Balance Social en 2019, su desarrollo ha sido impulsado por un marco regulatorio progresivo que muestra la disciplina informativa en el sector. La Circular Externa No. 23 de 2020 <sup>2</sup> estandarizó su presentación, facilitando la comparabilidad y trazabilidad de la información, y posteriormente, la Circular Externa No. 28 de 2021 <sup>3</sup> fortaleció su rigor técnico y accesibilidad metodológica. Estas disposiciones han consolidado el Balance Social como un instrumento de supervisión alineado con los valores cooperativos y como un mecanismo clave para visibilizar el impacto de las empresas solidarias supervisadas con sección de ahorro y crédito más allá de los resultados financieros tradicionales.

El documento se estructura de forma sistemática. Inicia con la descripción de la metodología empleada, seguida de la caracterización sociodemográfica y económica de las cooperativas y su base de asociados, y luego presenta el análisis de cada uno de los principios de la economía solidaria. Finalmente, se presentan las principales conclusiones del ejercicio, las lecciones aprendidas y un glosario de términos clave. En su conjunto, este informe representa un esfuerzo institucional integral por promover la transparencia, fortalecer la responsabilidad social del sector solidario y fomentar un desempeño sectorial coherente con los valores y principios que sustentan la economía solidaria en Colombia.

---

<sup>2</sup>Circular Externa No. 23 de 2020. “Por la cual se establece el Formato de Balance Social y Beneficio Solidario para las organizaciones supervisadas por la SES.”

<sup>3</sup>Circular Externa No. 28 de 2021. “Por la cual se actualiza el Formato de Balance Social y se ajustan lineamientos para su diligenciamiento y reporte.”



# METODOLOGÍA

## 2. Metodología

El presente Balance Social para las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) se construyó a partir de la información de tres fuentes principales: (i) el Sistema Integrado de Captura de la Superintendencia de la Economía Solidaria, (ii) el Formulario Oficial de Rendición de Cuentas y (iii) los datos reportados directamente por las CACs a través del formato de Balance Social y Beneficio Solidario. Este último, definido en el Anexo1 <sup>4</sup> y diligenciado a través del aplicativo web institucional, consolida anualmente información cuantitativa y cualitativa sobre la gestión social, económica y operativa de las entidades supervisadas para el período comprendido entre diciembre de 2020 y diciembre de 2024.

La medición se fundamenta en los siete principios de la economía solidaria establecidos en la Ley 454 de 1998 y desarrollados en el Decreto 962 de 2018, la Circular Externa 23 de 2020 y la Circular Externa 28 de 2021. Para cada principio se emplean los indicadores definidos en el Anexo 2<sup>5</sup>, que incorporan las fórmulas y criterios técnicos necesarios para el análisis de aspectos como participación democrática, adhesión voluntaria, equidad de género, educación cooperativa, cultura de ahorro, inclusión financiera, buen gobierno, inversión social e integración sectorial.

Para efectos del análisis, los valores de los indicadores correspondientes a cada principio de la economía solidaria para el periodo 2020–2023, se tomaron del documento del Balance Social 2023, mientras que el dato de 2024 fue calculado específicamente para el presente informe, con base en la información reportada por las CACs y la metodología vigente.

En conjunto, esta metodología proporciona un marco de análisis objetivo y estandarizado para evaluar la gestión social y la materialización de los principios solidarios en las CACs, constituyéndose en un insumo técnico para la supervisión institucional y la toma de decisiones estratégicas

---

<sup>4</sup>Formato de Balance Social y Beneficio Solidario. Anexo1. Archivo consultado: *anexo\_1\_formato\_balance\_social\_y\_beneficio\_solidario\_0.pdf*.

<sup>5</sup>Indicadores del Balance Social y Beneficio Solidario. Anexo 2. Archivo consultado: *anexo\_2\_indicadores\_balance\_social\_y\_beneficio\_solidario\_0.pdf*.



Supersolidaria



# CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS

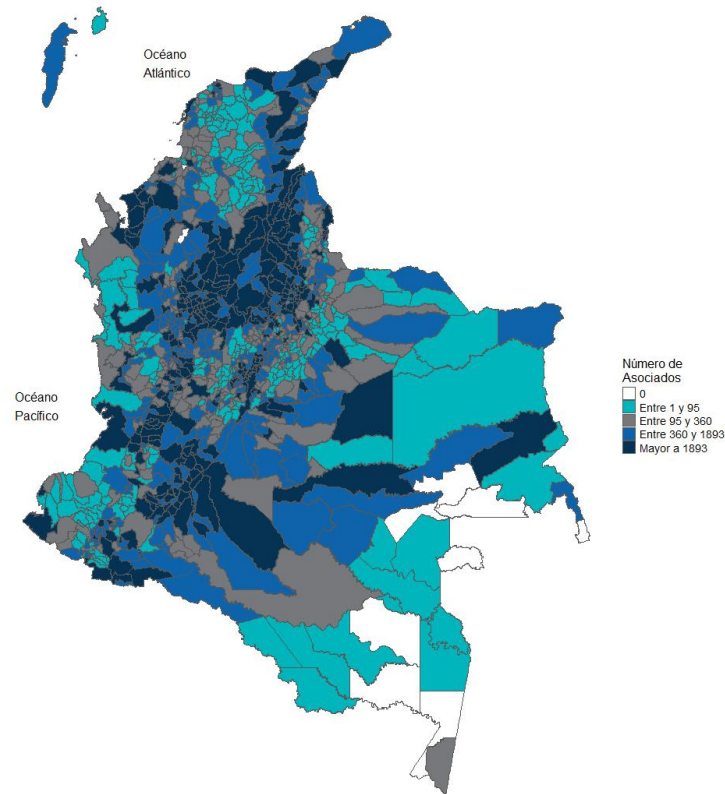
### **3. Características socioeconómicas**

Esta sección presenta los principales resultados sobre las características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas asociadas a las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) supervisadas por la Superintendencia de la Economía Solidaria (SES). El análisis considera variables relacionadas con la distribución geográfica, estructura por grupos de edad, nivel educativo, entre otras dimensiones relevantes reportadas a través del Formato de Balance Social y Beneficio Solidario y del Formulario Oficial de Rendición de Cuentas.

El estudio de estas variables permite comprender con mayor precisión la composición social de la base asociativa y proporciona insumos estratégicos para fortalecer la inclusión, la equidad y el acceso diferencial en el sector cooperativo.


### 3.1. Distribución geográfica de los Asociados

Figura 1: Distribución de asociados geográficamente



*Fuente:* SICSES/Capturador (2024).

La Figura 1 muestra la distribución geográfica de los asociados a las CACs en el territorio nacional. Se observa una alta concentración en la Región Andina, especialmente en municipios de los departamentos de Antioquia, Santander, Cundinamarca, Caldas, Risaralda, Quindío y Valle del Cauca, así como en ciudades capitales como Bogotá D.C., Medellín y Cali, que presentan los rangos más altos de afiliación.

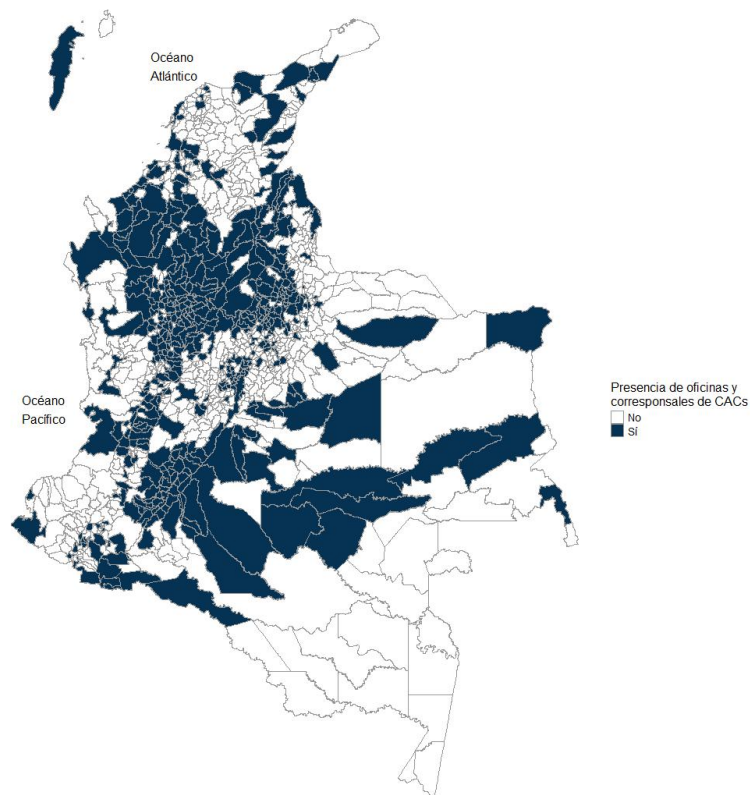


Departamentos como Boyacá, Tolima, Norte de Santander, Bolívar, Córdoba, Sucre y Atlántico presentan niveles intermedios de afiliación, con una distribución más heterogénea entre sus municipios. En estas regiones se identifican ciudades como Tunja, Ibagué, Cúcuta, Sincelejo, Montería, Cartagena de Indias y Barranquilla, donde existen núcleos urbanos con presencia moderada de asociados, alternados con municipios de menor densidad.

En contraste, los departamentos de la Amazonía, como Guainía, Vaupés y Amazonas y algunos municipios de la Orinoquía y el Pacífico registran una baja presencia de asociados. Estas zonas se caracterizan por dispersión poblacional, baja conectividad territorial y limitaciones estructurales que limitan la expansión del modelo cooperativo.

En conjunto, el mapa evidencia una cobertura territorial significativa del modelo cooperativo, con presencia de asociados en la mayoría de los municipios del país, lo que reafirma el rol de las CACs como actores clave en la inclusión financiera y el fortalecimiento del tejido social regional.

Figura 2: Distribución de oficinas geográficamente



*Fuente:* SICSES/Capturador (2024).

La Figura 2 presenta la distribución geográfica de las oficinas y corresponsales de las CACs en el territorio nacional. Se observa una distribución de manera diferenciada en todo el país, esta variabilidad responde a múltiples factores territoriales y organizativos, propios del desarrollo cooperativo en cada región destacando. Se destaca una mayor concentración de puntos de atención en la región central, particularmente en departamentos como Antioquia, Cundinamarca, Santander, Caldas, Risaralda, Quindío, Tolima y Valle del Cauca, donde ciudades como Medellín, Bogotá D.C., Manizales, Pereira, Armenia, Ibagué, Cali y Palmira funcionan como centros regionales de atención.

Departamentos como Boyacá, Bolívar, Sucre, Córdoba, Atlántico y Magdalena presentan cobertura intermedia, con presencia en municipios específicos pero con variabilidad territorial. En contraste, amplias zonas de la Amazonía, la Orinoquía y el Pacífico registran baja o nula presencia de oficinas, reflejando desafíos de accesibilidad, dispersión poblacional y menor desarrollo cooperativo.

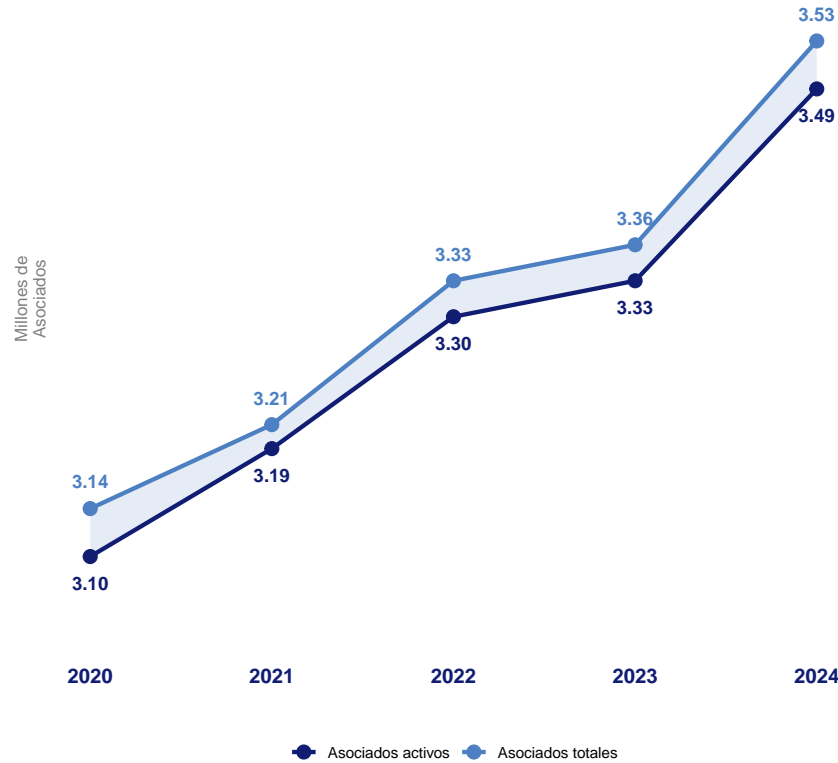
El mapa evidencia que las CACs cuentan con presencia institucional en una parte significativa del territorio nacional, especialmente en los principales corredores económicos y urbanos del país. Esta cobertura geográfica refleja el alcance territorial del modelo solidario y su capacidad para establecer canales de atención en contextos diversos.

### **3.2. Características Generales de la Base Asociativa**

Esta sección analiza las características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas asociadas a las CACs, considerando variables como edad, sexo, nivel educativo, ocupación, ingresos y tiempo de afiliación. El estudio de estas variables permite profundizar en la composición social de la base asociativa y genera insumos estratégicos para fortalecer la inclusión, la equidad y el acceso diferencial en el sector cooperativo, orientando la toma de decisiones y las acciones de supervisión desde un enfoque diferencial y territorial.

La Figura 3 evidencia un crecimiento sostenido en el número de personas asociadas a las CACs durante el periodo 2020–2024. El total de asociados pasó de 3,14 millones en 2020 a 3,53 millones en 2024, lo que representa un crecimiento acumulado de aproximadamente 390 mil personas, equivalente a una variación del 12,4%. De manera similar, los asociados activos aumentaron de 3,10 millones a 3,49 millones, con una variación del 12,6%. La cercanía entre las curvas de asociados totales y activos muestra la alta permanencia y la utilización de los servicios cooperativos. La tendencia observada permite observar la fortaleza institucional del modelo solidario, su capacidad de atracción y fidelización, y su papel relevante en la inclusión financiera.

Figura 3: Evolución del número total de asociados a las CACs (2020–2024)



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

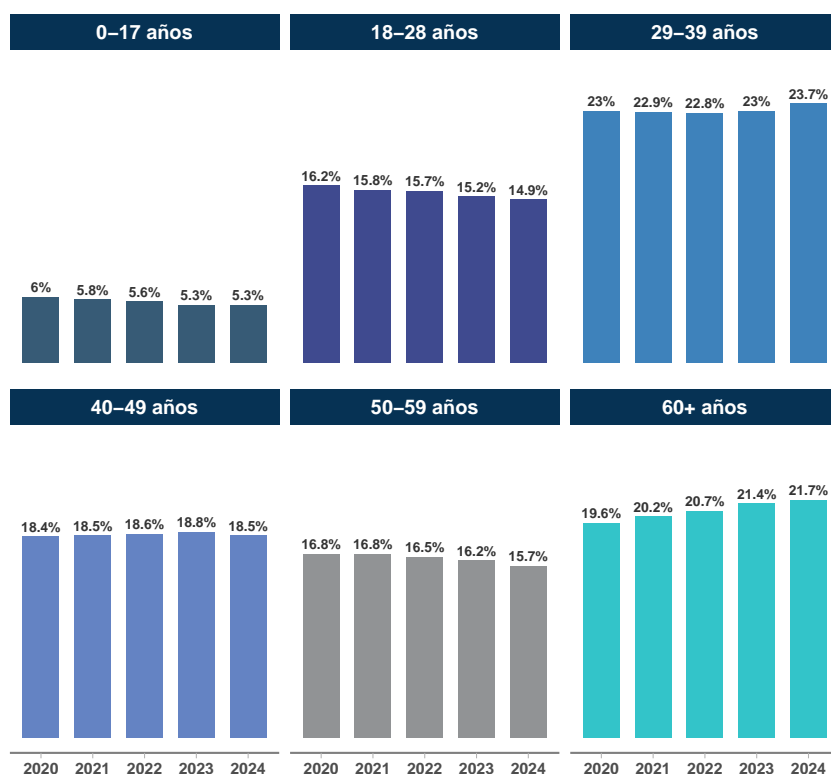
La Figura 4 muestra la evolución en la distribución etaria de los asociados a las cooperativas del sector solidario entre 2020 y 2024. Durante este periodo, se evidencia que el grupo de 60 años o más muestra el incremento más significativo, pasando de 19,6 % en 2020 a 21,7 % en 2024, lo que representa una variación acumulada de +2,1 puntos porcentuales. Este crecimiento evidencia la consolidación de este grupo etario en la vinculación a los servicios cooperativos. Asimismo, el grupo 29–39 años, que continúa siendo el de mayor representación dentro de la base asociada, aumentando su participación de 23,0 % en 2020 a 23,7 % en 2024, reflejando un fortalecimiento progresivo dentro de la población en la edad laboral más activa.

El grupo 40–49 años mantiene una participación estable a lo largo del periodo

(entre 18,4% en 2020 y 18,5% en 2024 , lo que fortalece la capacidad de contribuir de manera sostenida al desarrollo del sector.

En contraste, se observan reducciones moderadas en los segmentos más jóvenes. La participación de personas entre 18–28 años disminuyó de 16,2% en 2020 a 14,9% en 2024, mientras que el grupo 50–59 años pasó de 16,8% en 2020 a 15,7% en 2024. Aunque estas variaciones representan ajustes en la composición, no comprometen la estabilidad del sector, que continúa respaldado por la fuerte presencia de los grupos entre 29 y 49 años.

Figura 4: Distribución etaria de los asociados (2020–2024)



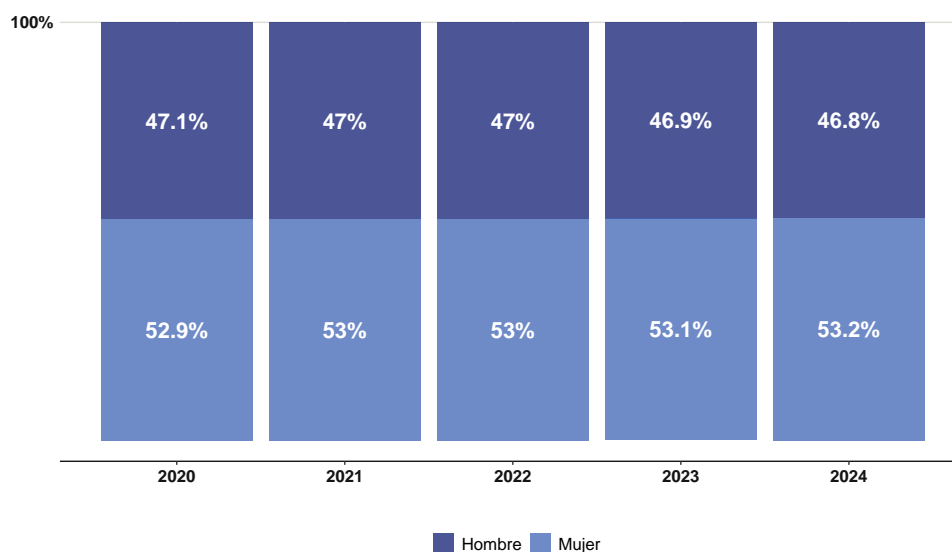
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

La Figura 5 presenta la distribución por sexo de las personas asociadas a las CACs entre 2020 y 2024. Durante este periodo se mantiene una participación equilibrada

entre hombres y mujeres, con una ligera mayoría femenina. En 2020, las mujeres representaron el 52,9 % del total de asociados, participación que aumentó de forma gradual hasta alcanzar el 53,2 % en 2024, mientras que los hombres pasaron de 47,1 % a 46,8 % en el mismo periodo.

Esta estabilidad en la composición por sexo sugiere que las cooperativas han logrado sostener una afiliación equitativa entre géneros, reforzando la participación igualitaria y la diversidad dentro de la base social. La paridad observada constituye un indicador positivo de inclusión, en línea con los principios de equidad y participación democrática que orientan al sector solidario.

Figura 5: Distribución por sexo de los asociados (2020–2024)



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

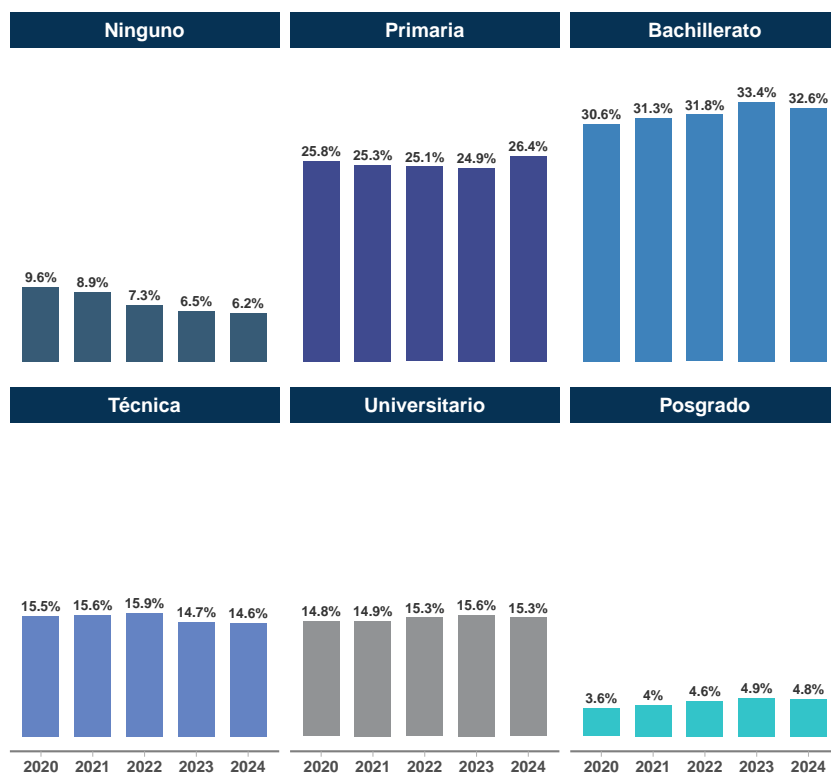
La Figura 6 muestra una mejora progresiva en el nivel educativo de las personas asociadas entre 2020 y 2024. El grupo sin escolaridad pasó de 9,6 % en 2020 a 6,2 % en 2024, una reducción acumulada de 3,4 p.p. que refleja un mayor acceso educativo dentro del sector.

Los niveles de bachillerato aumentaron de 30,6 % en 2020 a 32,6 % en 2024, mientras que la educación universitaria se mantuvo entre 14,8 % en 2020 y 15,3 % en

2024, con un pico de 15,9% en 2022. El nivel de posgrado también registró avances, pasando de 3,6% en 2020 a 4,8% en 2024.

Por su parte, la educación técnica/tecnológica se mantuvo relativamente estable, fluctuando entre 15,5% en 2020 y 14,6% en 2024, mientras que la primaria mostró una ligera caída hasta 2023, seguida de un incremento a 26,4% en 2024.

Figura 6: Distribución porcentual de los asociados por nivel educativo (2021-2024)

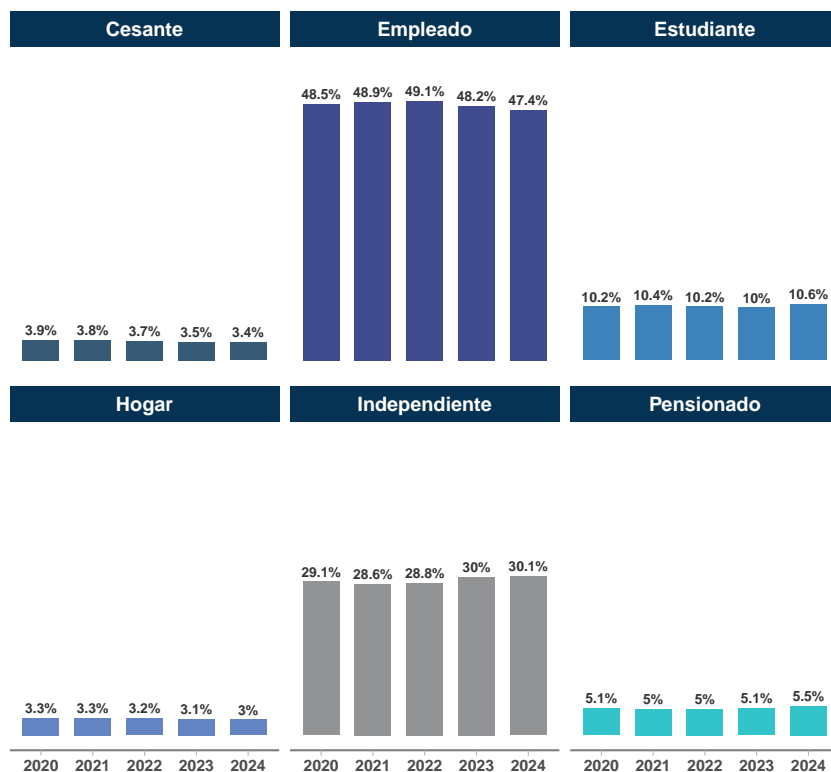


Fuente: SICSES/Capturador (2024).

La Figura 7 muestra la distribución de los asociados según su ocupación entre 2020 y 2024, se caracteriza por una base social diversa y una notable migración interna que refleja las dinámicas del mercado laboral. Los Empleados continúan siendo la categoría predominante; sin embargo, su participación registra una leve disminución, pasando del 48,5% en 2020 al 47,4% en 2024. Esta reducción es compensada princi-


palmente por el aumento de los asociados Independientes, cuya proporción creció de 29,1 % en 2020 a 30,1 % en 2024, consolidándose como el segundo grupo más representativo. Lo anterior muestra la capacidad de las CACs para atender a personas con diferentes condiciones ocupacionales, promoviendo la inclusión en el sector solidario.

Figura 7: Distribución de los asociados por ocupación (2020–2024)



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

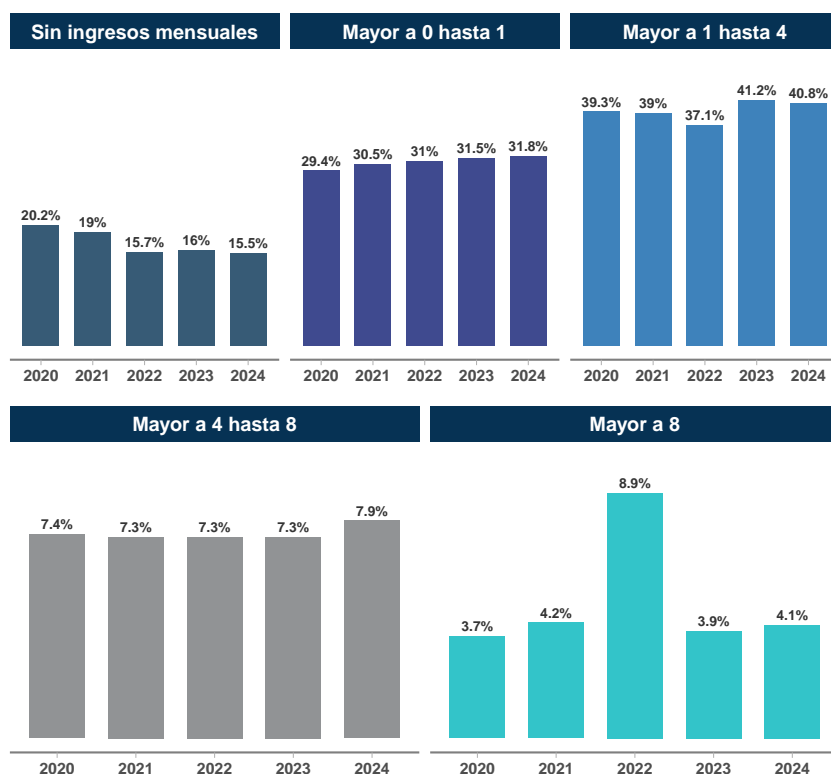
La Figura 8 presenta la distribución de los asociados por nivel de ingresos, medidos en SMMLV, y evidencia una tendencia positiva hacia la consolidación de los estratos medios de la base social durante el periodo 2020–2024. El grupo con ingresos entre 1 y 4 SMMLV se mantuvo como el más representativo, pasando del 39.3 % en 2020 al 40.8 % en 2024, con un incremento de 1.5p.p. y una tasa de crecimiento acumulada del 3.8 %. Sin embargo, el crecimiento más dinámico se observó en el segmento de Mayor a 0 hasta 1 SMMLV, que creció de 29.4 % en 2020 a 31.8 %



en 2024 (un aumento de 2.4 p.p. Este comportamiento, sumado a la estabilidad del segmento de asociados con ingresos superiores a 8 SMMLV, la participación pasó de 3,7% en 2020 a 4,1 % en 2024, lo que representa un incremento neto de 0,4 puntos porcentuales, equivalente a un crecimiento acumulado del 10,8% . No obstante, la trayectoria del indicador no fue lineal, ya que en 2022 se registró un aumento excepcional hasta 8,9% , seguido de una corrección en 2023 y una estabilización en 2024. Este comportamiento sugiere variaciones coyunturales en la composición de los estratos de mayores ingresos dentro de la base asociativa.

Esta tendencia fue acompañada por una mejora significativa en la calidad del reporte y la formalización económica de los asociados, demostrada por la reducción del grupo sin ingresos reportados que disminuyó drásticamente de 20.2% en 2020 a solo 15.5% en 2024. Esta caída de 4.7 p.p. Paralelamente, la participación del grupo más vulnerable (ingresos entre 0 y 1 SMMLV) aumentó ligeramente de 7.4% a 7.9% (+0.5 p.p.), lo que mejora el compromiso de las CACs con la inclusión de la población de bajos ingresos.

Figura 8: Distribución de Asociados por Nivel de Ingreso (2020–2024)

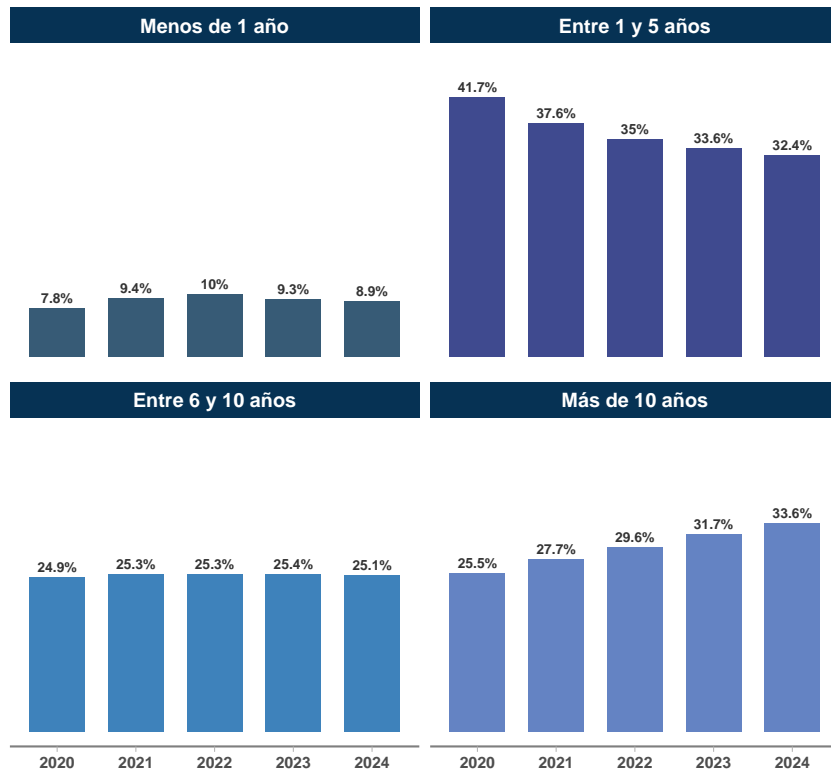


Fuente: SICSES/Capturador (2024).

El análisis de la Figura 9 indica una maduración positiva de la base social y una tendencia de largo plazo en las relaciones con las CACs. El grupo de asociados con más de 10 años de permanencia mostró un mayor crecimiento pasando del 27.7% en 2021 a 33.6% en 2024, lo que significa un aumento acumulado de 5.9 p.p.. Este crecimiento se da a expensas, principalmente, del segmento de 1 a 5 años de permanencia, el cual registró la mayor reducción del periodo, al disminuir de 41.7% en 2021 a 32.4% en 2024, una variación de -9.3 p.p. Esta dinámica evidencia la fidelización y la transición gradual de los asociados hacia trayectorias de afiliación más largas,

En cuanto a los demás segmentos, la proporción de asociados con una permanencia entre 6 y 10 años se mantuvo estable, con valores cercanos al 25% durante el periodo analizado. Asimismo, el grupo con menos de un año de vinculación registró una leve disminución, pasando de 9.4% en 2021 a 8.9% en 2024. Esta ligera contracción sugiere una baja rotación temprana en el ingreso de nuevos asociados.

Figura 9: Distribución de los Asociados por Tiempo de Afiliación (2020–2024)



Fuente: SICSES/Capturador (2024).



Supersolidaria



# APLICACIÓN DE LOS PRINCIPIOS

## 4. Análisis de la aplicación de los principios de la economía solidaria

El presente apartado analiza el grado de adopción y aplicación de los principios de la economía solidaria por parte de las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) durante el periodo 2021–2024. Esta evaluación se fundamenta en la información reportada por las empresas supervisadas a través del formulario oficial de rendición de cuentas, en cumplimiento de lo establecido en la Circular Básica Jurídica de la Supersolidaria y el Decreto 962 de 2018.

Los principios solidarios, tales como la adhesión voluntaria, la participación democrática, la educación cooperativa, la cooperación entre cooperativas y el compromiso con la comunidad, constituyen pilares esenciales del modelo cooperativo. Su implementación efectiva permite no solo fortalecer la identidad institucional de las CACs, sino también promover la sostenibilidad, la inclusión y el desarrollo local.

En este contexto, el presente análisis permite identificar tendencias, avances y retos en la incorporación práctica de estos principios, con un doble propósito: evaluar el impacto real de las políticas solidarias implementadas y orientar estrategias de supervisión y mejora continua, en consonancia con los lineamientos del modelo de supervisión basado en riesgos y la política pública del sector solidario.

### 4.1. Principio 1: Administración democrática, participativa, autogestionaria y emprendedora

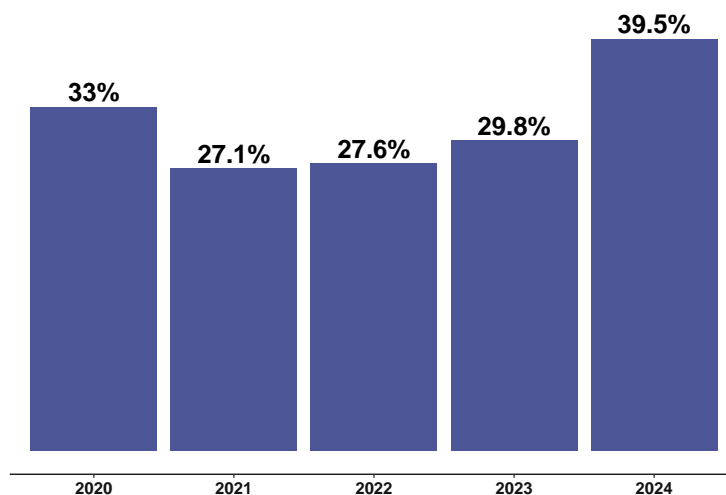
Este principio proporciona una visión integral de las dinámicas participativas en las CACs, al analizar variables como la participación de los asociados en instancias democráticas, la distribución de la base social por sexo, grupos etarios y proporción de miembros activos. Esta aproximación facilita la comprensión de la estructura social de las cooperativas, así como identificar tendencias, desafíos y oportunidades orientadas al fortalecimiento de la participación y la representatividad de los asociados.

La Figura 10 presenta la evolución del valor promedio observado del Principio 1 durante el periodo 2020–2024, calculado a partir de la agregación de los indicadores asociados a dicho principio, con base en la información reportada del Balance Social.

Entre 2020 y 2023, el promedio se mantuvo relativamente estable, con valores que oscilaron entre el 27,1 % y el 33,0 %, reflejando una dinámica sostenida en los niveles promedio de participación y administración democrática.

En 2024 se observa un aumento relevante, alcanzando un valor promedio del 39,5 %, lo que representa una variación positiva de 9,7 puntos porcentuales frente a 2023. Este comportamiento sugiere una mayor intensidad relativa en las prácticas asociadas a la administración democrática y participativa de las CACs durante el último año analizado, sin que ello constituya una afirmación sobre el cumplimiento o incumplimiento del principio desde una perspectiva normativa

Figura 10: Evolución del nivel promedio del Principio 1 (2020–2024)



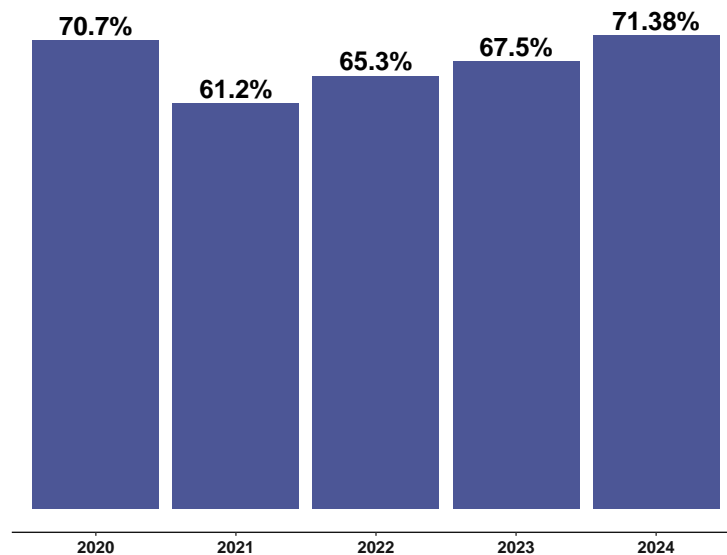
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.1.1. Indicador asociados activos

La Figura 11 presenta la evolución de la proporción de asociados activos en las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) durante el periodo 2020–2024. En el intervalo analizado se observa una tendencia ascendente, con un aumento desde el 70,7 % registrado al cierre de 2020 hasta el 71,38 % en 2024.

Este comportamiento evidencia una leve dinámica de crecimiento en la participación de los asociados, con una variación relativa cercana al 0,96 % en el periodo analizado. La trayectoria observada sugiere un fortalecimiento gradual del vínculo entre los asociados y las cooperativas, reflejado una mayor interacción con los servicios y espacios de participación disponibles.

Figura 11: Total asociados activos



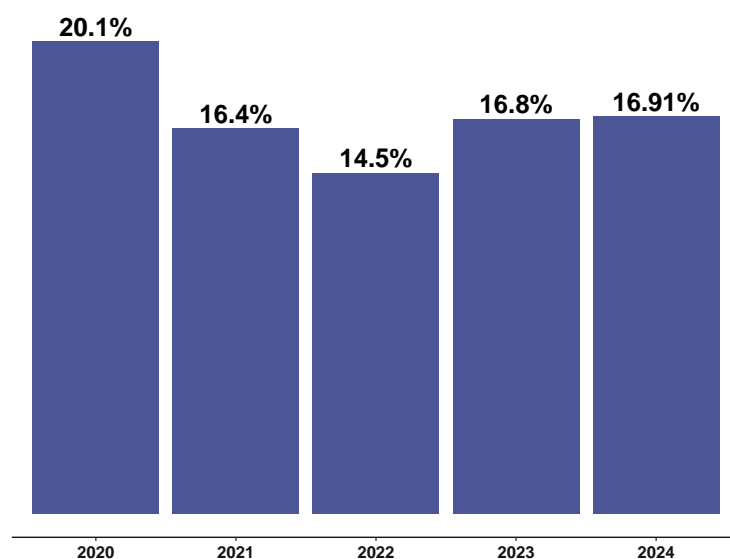
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.1.2. Indicador participación democrática asistencia delegados o asociados

Este indicador muestra el nivel de participación de los asociados en la asamblea general ordinaria, a partir de la relación entre el número de asistentes y el total de asociados hábiles. La Figura 12 presenta la evolución de este indicador durante el periodo 2020–2024.

Entre 2021 y 2024, la participación democrática de los asociados registró un valor promedio cercano al 16,15 %, con variaciones moderadas a lo largo del periodo analizado. En 2024 se observa un incremento marginal de 0,2 % puntos porcentuales frente al año anterior, alcanzando un valor de 16,91 %

Figura 12: Participación democrática asistencia delegados o asociados



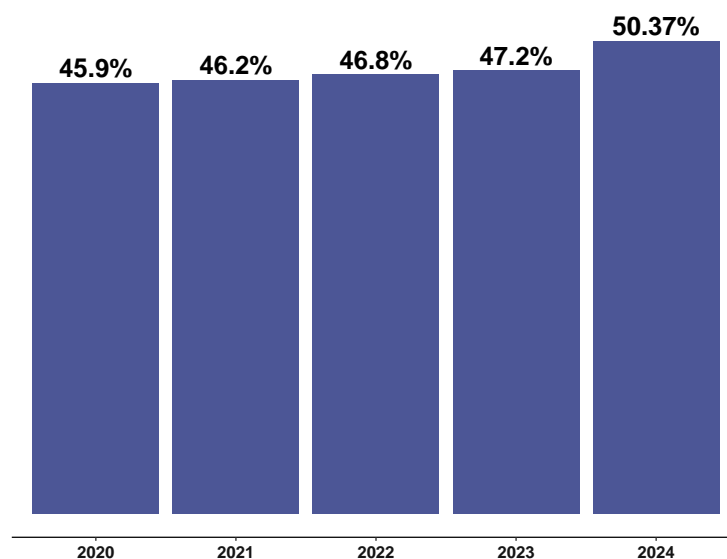
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.1.3. Indicador de equidad género en asamblea

Continuando con el análisis, la Figura 13 presenta la evolución de la proporción de mujeres participantes en las asambleas de las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) durante el periodo 2020–2024. A lo largo del intervalo analizado se observa una tendencia creciente, con un aumento desde el 45,9 % en 2020 hasta el 50,37 % en 2024, lo que refleja un acercamiento progresivo a una distribución paritaria en la participación asamblearia.

El mayor incremento se registra entre 2023 y 2024, con una variación aproximada de 3,17 puntos porcentuales. La trayectoria del indicador permite caracterizar un avance gradual en la participación de las mujeres en los espacios formales de decisión de las cooperativas.

Figura 13: Equidad género en asamblea



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

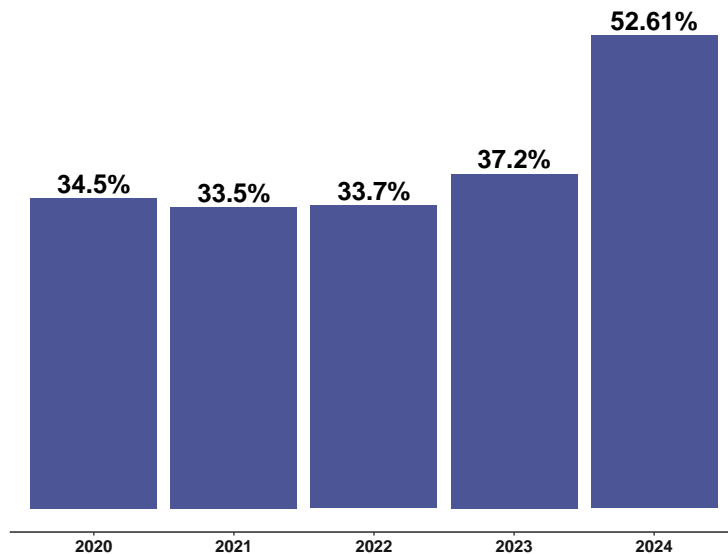
#### 4.1.4. Indicador de equidad género en órganos de dirección, administración y control

La Figura 14 presenta la evolución de la participación de mujeres en los órganos de dirección, administración y control de las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) durante el periodo 2020–2024. En el intervalo analizado, el indicador se mantiene relativamente estable entre 2020 y 2022, con valores cercanos al 34 % , seguido de un aumento progresivo en 2023 (37,2 % ) y un incremento significativo en 2024, cuando alcanza el 52,61 % . El valor promedio del periodo se sitúa en 38,3 % .

Entre 2020 y 2024, la participación femenina registra un aumento acumulado de 18,11 puntos porcentuales, destacándose el cambio observado entre 2023 y 2024 (+15,41 p.p.). Esta evolución evidencia un avance relevante en la incorporación de mujeres en los espacios de toma de decisiones estratégicas dentro de las cooperativas.

Entre 2020 y 2024, la participación femenina aumenta en 4,47 pp, destacándose el incremento observado entre 2023 y 2024 (+3,17 pp). Estos resultados reflejan un avance sostenido hacia una mayor participación relativa de las mujeres en los espacios asamblearios.

Figura 14: Equidad género en órganos de dirección, administración y control



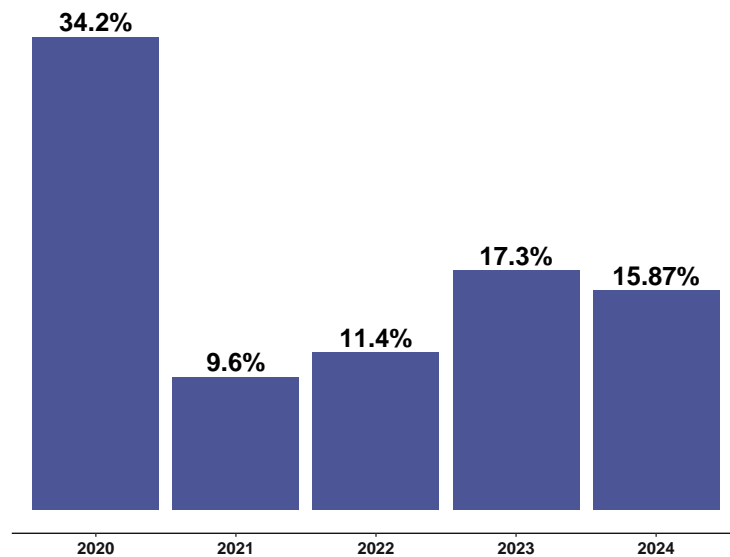
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.1.5. Indicador población joven en asamblea

La participación de jóvenes en la asamblea alcanzó el 15,87% en 2024, consolidando tres años de crecimiento sostenido tras el mínimo de 9,6% en 2021. Este avance de 6,27 puntos porcentuales refleja una recuperación progresiva y un dinamismo favorable en la inclusión generacional dentro de los espacios de decisión.

Aunque se trabaja por retornar a los niveles del 2020 (34,2%), la tendencia actual por encima de los resultados de 2021 (9,6%) y 2022 (11,4%) valida el compromiso con la renovación del liderazgo. Este repunte mejora la sostenibilidad del modelo cooperativo mediante la integración activa de nuevas generaciones en la administración democrática.

Figura 15: Población joven en asamblea



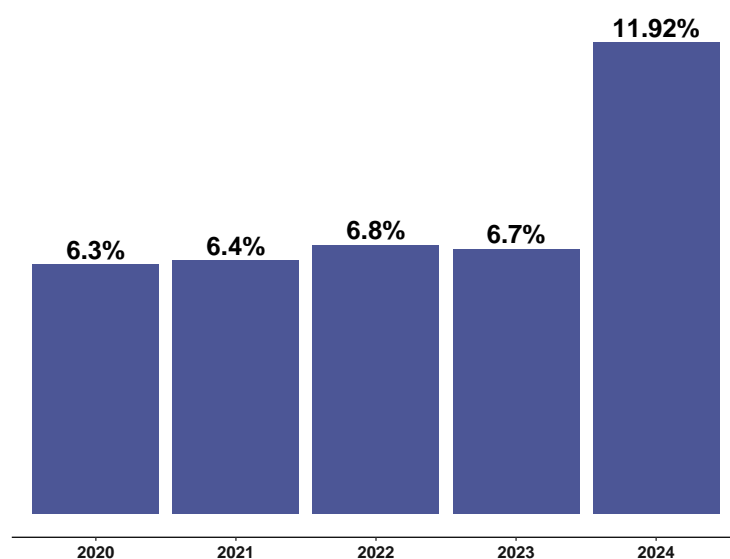
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.1.6. Indicador población joven en órganos de dirección, administración y control

La Figura 16 muestra la proporción de personas jóvenes (menores de 35 años) que hacen parte de estos estamentos directivos entre 2020 y 2024. Entre el periodo de 2020 al 2023, el indicador se mantuvo relativamente estable, con valores cercanos al 6,5 %.

En 2024 se observa un aumento relevante, alcanzando la cifra de 11,92 %, lo que representa un incremento de 5,22 pp frente al año anterior. Este resultado deja ver una mayor incorporación reciente de la población joven en los espacios de toma de decisiones de las cooperativas.

Figura 16: Población joven en órganos de dirección, administración y control



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

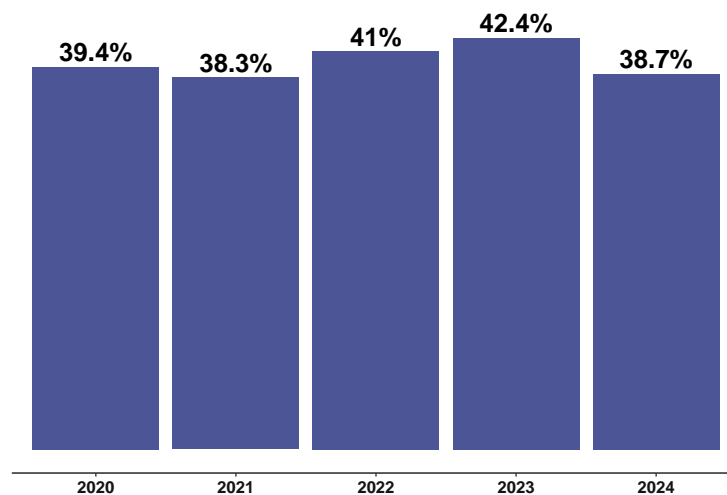
## 4.2. Principio 2: Adhesión voluntaria, responsable y abierta

Este principio enfatiza la libertad de elección como principio fundamental en la participación de las CACs. La adhesión voluntaria garantiza que los miembros se integren impulsados por un auténtico interés y compromiso hacia los objetivos y valores de la entidad. Simultáneamente, la apertura asegura la ausencia de barreras de ingreso de todas las personas sin exclusión. En ese sentido, la Figura 17 presenta la evolución del valor promedio de los indicadores asociados al Principio 2 durante el periodo 2020–2024.

Entre 2020 y 2023, el indicador registra una trayectoria creciente, al pasar de 39,4% en 2020 a 42,4% en 2023, lo que representa un incremento acumulado de 3,0 pp. En 2024, el valor observado se sitúa en 38,7%, con una variación de 3,7 pp frente al año anterior, manteniéndose en niveles cercanos a los registrados al inicio del periodo analizado.

En conjunto, la evolución del indicador refleja un comportamiento relativamente estable en los valores asociados a la adhesión y permanencia de los asociados en las CACs, con fluctuaciones moderadas a lo largo del periodo.

Figura 17: Promedio de los indicadores asociados al Principio 2



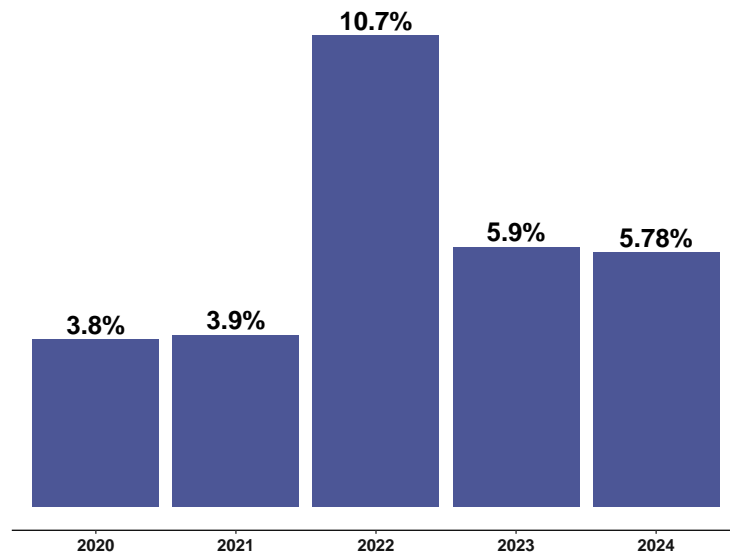
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.2.1. Indicador de crecimiento neto de asociados hábiles

Este indicador refleja la capacidad de las cooperativas para atraer y retener a su base social de manera efectiva. El indicador muestra un comportamiento positivo a lo largo del periodo, con valores superiores al 3,8 % desde 2020 y un máximo de 10,7 % en 2022.

Tras el ajuste registrado entre 2022 y 2023 de menos 4,8 pp, el crecimiento neto se mantiene en niveles cercanos al 5,78 % en 2024, consolidando un saldo positivo en la base de asociados hábiles. Este comportamiento refleja la capacidad de las CACs para sostener su base social en los años recientes.

Figura 18: Crecimiento neto de asociados hábiles



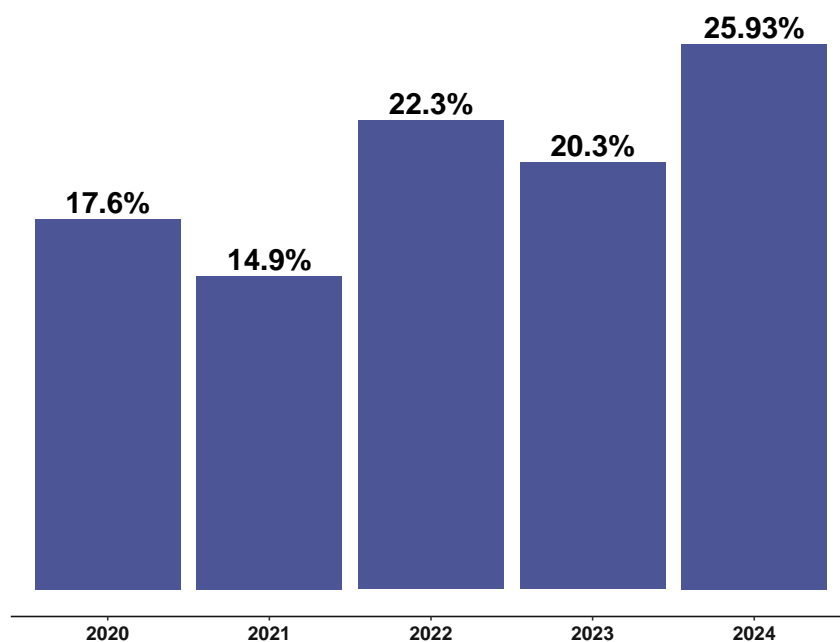
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.2.2. Indicador de actividad transaccional

La Figura 19 muestra la evolución del indicador de actividad transaccional en las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) durante el periodo 2020–2024. El indicador pasa de 17,6 % en 2020 a 14,9 % en 2021 y registra posteriormente un aumento hasta 22,3 % en 2022, manteniéndose en niveles cercanos al 20 % en 2023.

En 2024 se observa un repunte significativo, alcanzando 25,93 %, lo que equivale a un incremento de 5,63 pp frente a 2023. Este resultado deja ver un mayor dinamismo en el uso de los servicios transaccionales de las CACs durante el último año analizado.

Figura 19: Actividad transaccional



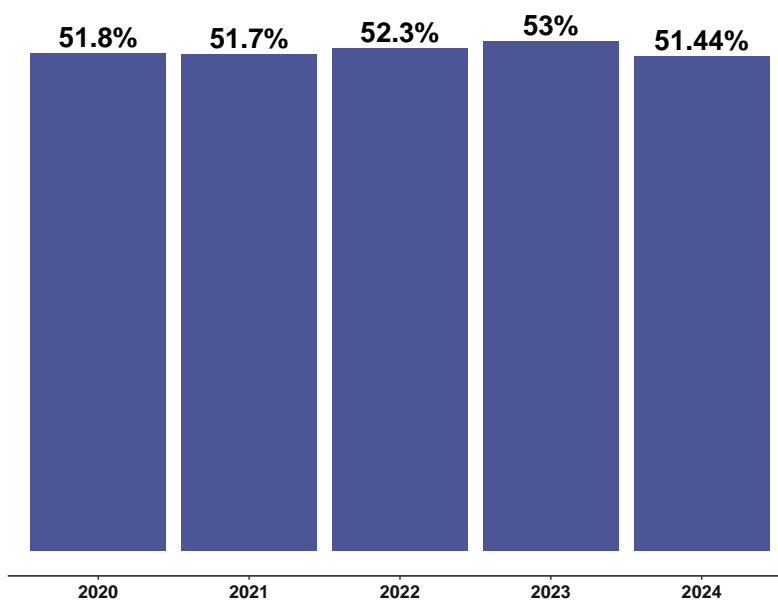
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.2.3. Indicador de relevo generacional

La Figura 20 presenta la evolución del indicador de relevo generacional en las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) durante el periodo 2020–2024, medido como la proporción de asociados menores de 35 años frente al total de asociados. A lo largo del periodo analizado, el indicador se mantiene en niveles estables, con valores comprendidos entre 51,4% y 53,0% .

Entre 2020 y 2023 se observa un leve incremento de 1,2 pp, al pasar de 51,8% a 53,0% , mientras que en 2024 el indicador se sitúa en 51,44% , nivel consistente con los registros de los años previos. En conjunto, los resultados reflejan una participación sostenida de población joven dentro de la base social de las CACs en el periodo analizado.

Figura 20: relevo generacional



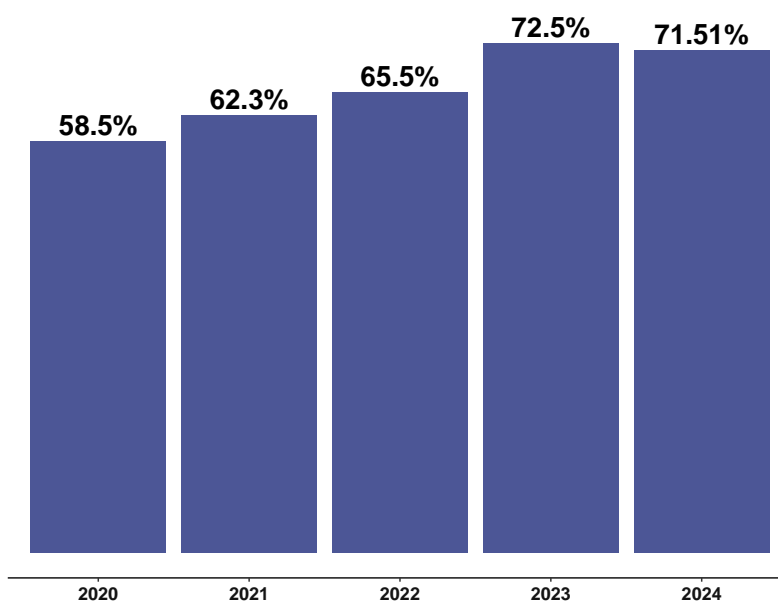
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.2.4. Indicador de nivel de satisfacción de asociados

Frente a la Figura 21 se observa que el nivel de satisfacción de los asociados ha mantenido una trayectoria de crecimiento sostenido, alcanzando la cifra de 71,51 % al cierre de 2024. Este resultado consolida una mejora significativa respecto al 58,5 % registrado en 2020, lo que representa un incremento acumulado de 13,01 puntos porcentuales en la percepción de valor por parte de la base social.

A pesar de una leve estabilización tras el máximo alcanzado en 2023 (72,5 %), el indicador se mantiene en niveles superiores a los observados entre 2020 y 2022, reflejando una valoración positiva y consistente sobre la gestión, los beneficios y la atención recibida.

Figura 21: Nivel de satisfacción de asociados



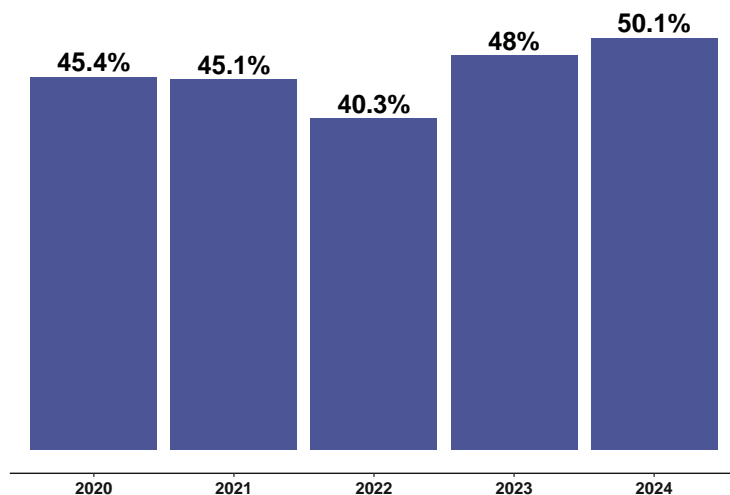
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

### 4.3. Principio 3: Participación económica de los asociados en justicia y equidad

Este principio resalta la importancia de la participación económica de los asociados bajo los valores de justicia y equidad. Establece un modelo en el que se desea que cada miembro participe equitativamente de los beneficios que tiene ser parte del sector solidario. Este enfoque equitativo fortalece el sentido de pertenencia y responsabilidad, promoviendo una contribución activa al desarrollo de la cooperativa.

La Figura 22 muestra la evolución del promedio de los indicadores asociados al principio 3. Entre 2020 y 2021, el promedio se mantiene en niveles cercanos al 45 %, registrando una reducción en 2022 (40,3 %). En los años posteriores, el indicador muestra una recuperación progresiva, alcanzando 48,0 % en 2023 y 50,1 % en 2024, el valor más alto del periodo analizado.

Figura 22: Valor promedio de los indicadores asociados al Principio 3



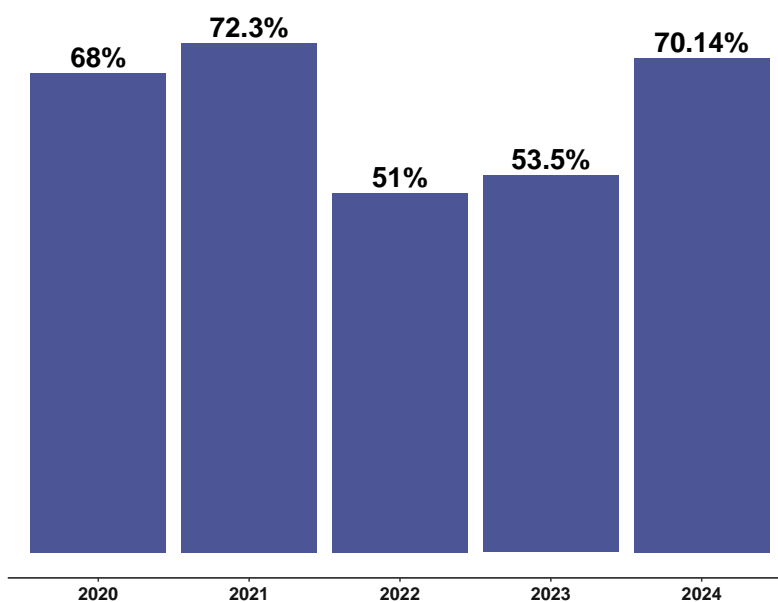
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.3.1. Indicador cultura de ahorro

La Figura 23 presenta la evolución de la proporción de asociados que mantienen ahorro activo en las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) durante el periodo 2020–2024. El indicador alcanza su valor más alto en 2021 72,3%, seguido de una reducción en 2022 51,0% y una recuperación progresiva en los años posteriores.

En 2024, la proporción de asociados con ahorro activo se ubica en 70,14%, lo que representa un incremento de 19,14 pp frente a 2022 y de 16,64 pp respecto a 2023, situándose en niveles cercanos a los observados antes de la caída registrada en 2022. La trayectoria reciente del indicador refleja una recomposición del ahorro dentro de la base de asociados en los años más recientes del periodo analizado.

Figura 23: Cultura de ahorro



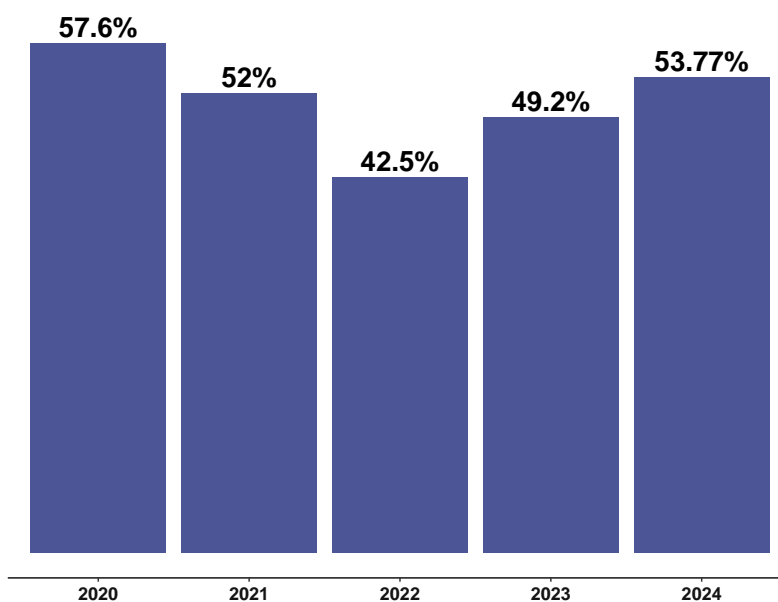
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.3.2. Indicador inclusión financiera

La Figura 24 muestra el porcentaje de operaciones de crédito con desembolso inferior a 3 salarios mínimos mensuales legales vigentes (SMMLV), que permite entender la disponibilidad de créditos de bajo monto, que son usualmente usados para solventar necesidades financieras. Al observar los cinco años analizados, se observa el indicador pasa de 57,6 % en 2020 a 42,5 % en 2022, registrando posteriormente una recuperación progresiva.

En 2024, la proporción se ubica en 53,77 %, lo que representa un incremento de 11,27 pp frente a 2022 y de 4,57 pp respecto a 2023, situándose en niveles cercanos a los observados al inicio del periodo analizado. La evolución reciente del indicador refleja un aumento en la participación relativa de créditos de menor cuantía dentro de la cartera.

Figura 24: Proporción de operaciones de crédito con desembolso inferior a 3 SMMLV



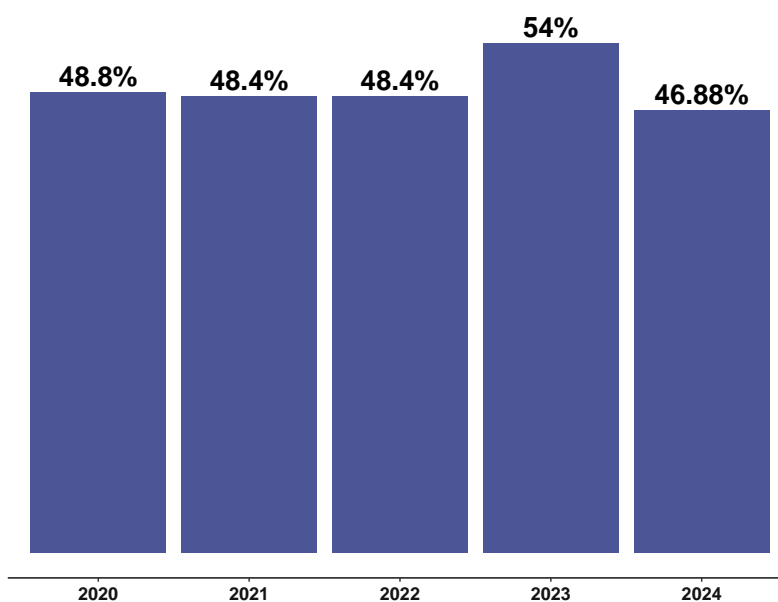
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.3.3. Indicador de equidad de género en número de operaciones

La Figura 25 muestra la evolución de la participación de las mujeres en el número total de operaciones de desembolso de crédito realizadas por las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) durante el periodo 2020–2024. Entre 2020 y 2022, el indicador se mantiene relativamente estable, con valores cercanos al 48,5 % .

En 2023 se observa un aumento relevante, alcanzando el 54,0 % , lo que representa un incremento de 5,6 puntos porcentuales frente a 2022 y el valor más alto del periodo analizado. No obstante, en 2024 el indicador desciende a 46,88 % , registrando una corrección de 7,12 puntos porcentuales respecto al año anterior. En conjunto, la trayectoria del indicador evidencia avances puntuales en la participación femenina en las operaciones de crédito, acompañados de fluctuaciones recientes que reflejan una dinámica aún no consolidada.

Figura 25: Equidad de género en número de operaciones

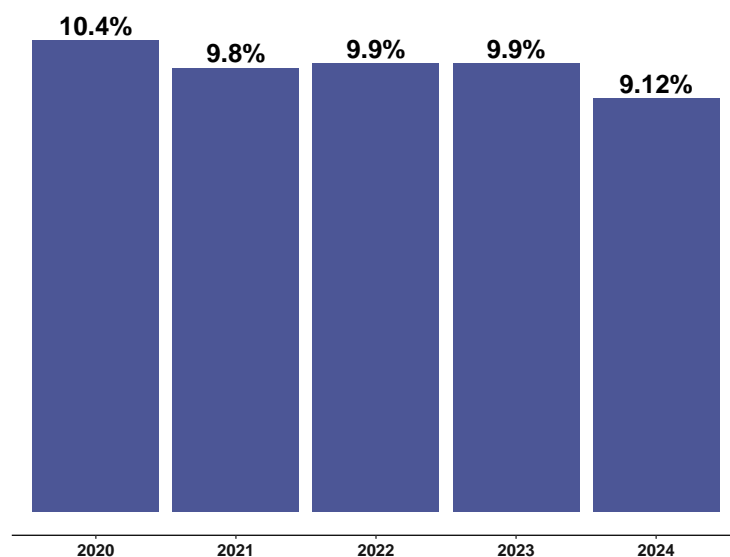


Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.3.4. Indicador capital institucional

El indicador de la Figura 26 evalúa la solidez y autonomía financiera de las CACs mediante la relación entre el patrimonio colectivo y el total de activos. Durante el período evaluado, el indicador se ha mantenido relativamente estable, con valores que oscilan entre el 10,4 % y el 9,12 %. Aunque en 2024 se registró una leve disminución respecto al 9,9 % sostenido entre 2022 y 2023, esta variación no es drástica, lo que permite decir que el nivel de Capital institucional para el 2024, muestra la resiliencia y permanencia de las CACs en el tiempo. Este capital propio actúa como un respaldo institucional sólido para enfrentar riesgos externos sin comprometer la estabilidad de la base social.

Figura 26: Capital institucional



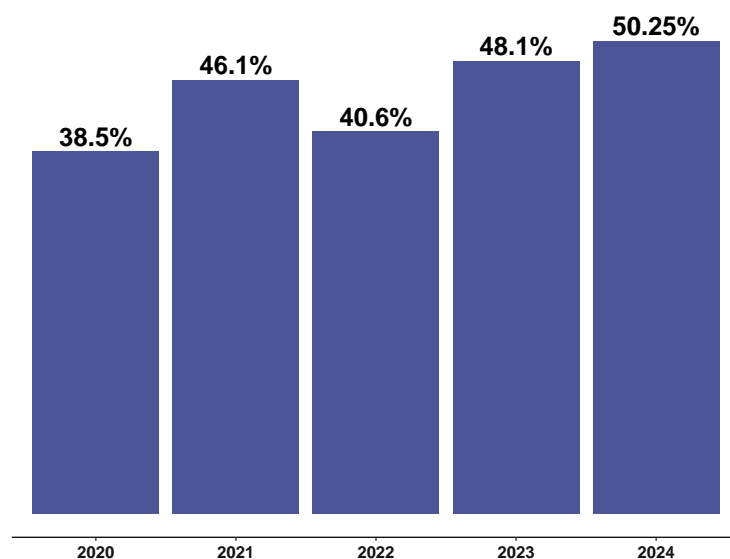
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.3.5. Indicador cobertura de programas y beneficios sociales

La Figura 27 presenta la evolución de la proporción de asociados beneficiados por programas y beneficios sociales en las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) durante el periodo 2020–2024.

Al cierre de 2024, la cobertura alcanzó el 50,25 %, consolidando una tendencia de crecimiento positivo por segundo año consecutivo. Este resultado representa un incremento de 2,15 puntos porcentuales respecto al 48,1 % registrado en 2023, y marca una recuperación notoria tras el descenso observado en 2022 de 40,6 %. El dinamismo reciente evidencia una mejora sustancial en la capacidad de las CACs para llegar a su base social con iniciativas que generan valor agregado, aspecto clave para fortalecer el vínculo cooperativo y responder a las necesidades integrales de los asociados más allá de los servicios de ahorro y crédito.

Figura 27: Cobertura de programas y beneficios sociales



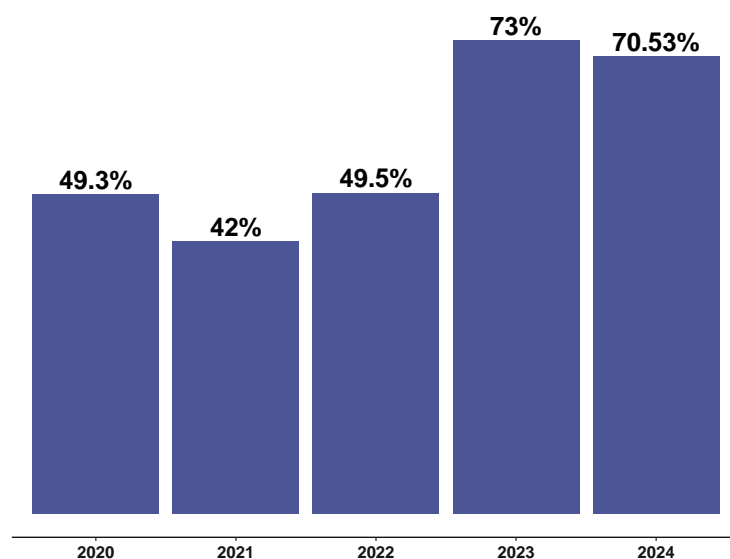
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.3.6. Indicador rentabilidad social

El indicador presentado en la Figura 28 mide la relación entre los beneficios sociales generados y los aportes sociales totales en las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs), permitiendo caracterizar la proporción de recursos sociales que se traduce en beneficios para los asociados.

Durante el periodo 2020–2024, el indicador muestra una trayectoria creciente a partir de 2022, cuando se ubicó en 49,5 % alcanzando un máximo de 73,0 % en 2023. En 2024, la rentabilidad social se sitúa en 70,53 %, manteniéndose en niveles elevados y superiores a los observados en 2020 (49,3 %) y 2021 (42,0 %). La evolución del indicador refleja un aumento sostenido en la relación entre beneficios sociales y aportes sociales en los años más recientes del periodo analizado.

Figura 28: Rentabilidad social



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

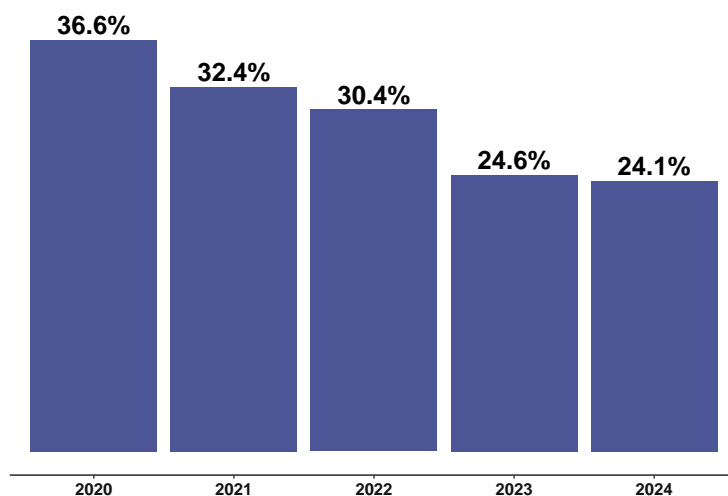
#### 4.4. Principio 4: Formación e información para los miembros de manera permanente, oportuna y progresiva

Este principio destaca el compromiso de las cooperativas con la formación continua de sus asociados y colaboradores. Se materializa a través de la inversión en procesos educativos orientados al fortalecimiento de capacidades, la apropiación de los valores solidarios y la generación de conocimiento dentro del sector. Asimismo, esta contribución educativa busca incidir positivamente en la calidad de vida de los integrantes del modelo cooperativo y en la consolidación de una cultura solidaria sostenible.

La Figura 29 muestra el promedio de los indicadores del Principio 4 en las CACs, el cual para el 2024 cerró en una cifra de 24.1 %, confirmando una tendencia descendente que inició en el 36.6 % en 2020 y pasó por el 32.4 % (2021), 30.4 % (2022) y 24.6 % (2023). A pesar de esta caída acumulada de 12.5 puntos porcentuales en el periodo analizado, los datos de 2024 muestran una desaceleración en el descenso, con una variación de apenas (-0.5 ) pp, respecto al año anterior. Esta estabilización sugiere que las cooperativas han encontrado un suelo técnico en su inversión educa-

tiva, mejorando los procesos de formación permanente de los asociados, a pesar de la volatilidad del entorno.

Figura 29: Promedio de los indicadores asociados al principio 4



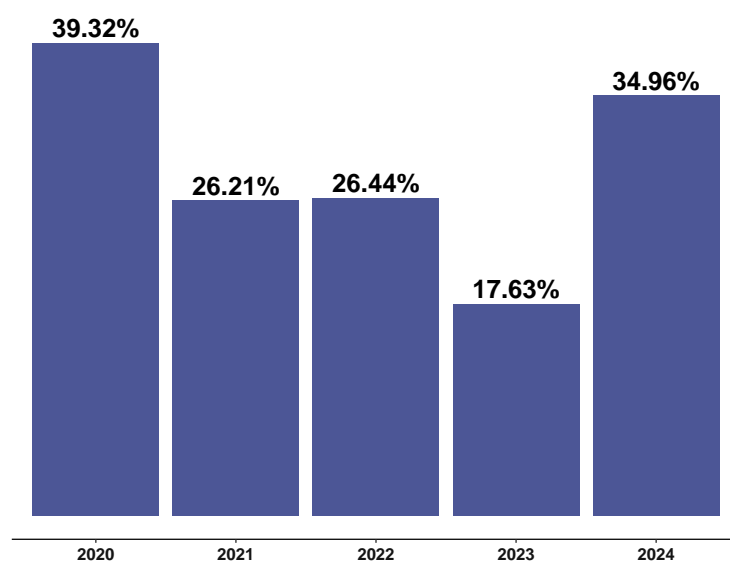
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.4.1. Indicador de gastos en educación, formación e información para asociados

La Figura 30 presenta la evolución de la proporción del gasto destinado a educación, formación e información para asociados sobre el gasto total en las CACs, entre 2021 y 2024 tras ubicarse en 39,32 % en 2020, el indicador se reduce en 2021 y 2022, manteniéndose en niveles cercanos al 26 % , y registra un descenso adicional en 2023 (17,63 %).

En 2024, la proporción del gasto destinado a estos componentes se incrementa hasta 34,96 %, lo que representa un aumento de 17,33 pp frente a 2023 y sitúa el indicador en niveles superiores a los observados entre 2021 y 2022. La trayectoria reciente refleja una recomposición del gasto en educación, formación e información dentro del total de gastos en el último año del periodo analizado.

Figura 30: Porcentaje de gasto en educación, formación e información



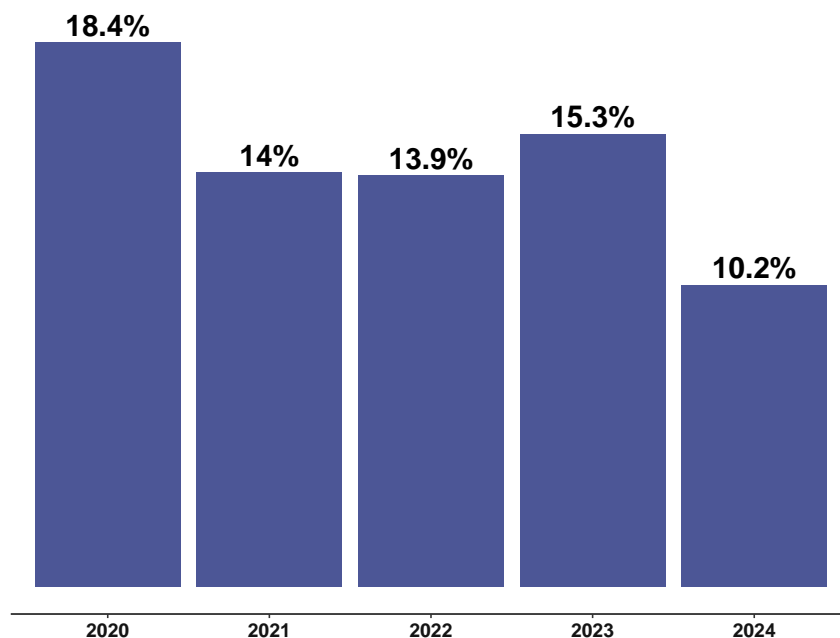
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.4.2. Indicador participación de la educación, formación e información

La Figura 31 muestra el porcentaje de asociados que asisten a por lo menos una actividad formativa al año. Tras ubicarse en 18,4 % en 2020, el indicador registra una reducción en los años siguientes, situándose en 14,0 % en 2021 y 13,9 % en 2022.

En 2023 se observa una recuperación, alcanzando la cifra de 15,3 % mientras que en 2024 la participación se reduce a 10,2 %, lo que representa una variación de menos 5,1 pp frente al año anterior. La trayectoria del indicador refleja fluctuaciones en los niveles de participación de los asociados en actividades educativas durante el periodo analizado.

Figura 31: Proporción de asociados que participan en actividades de educación, formación e información



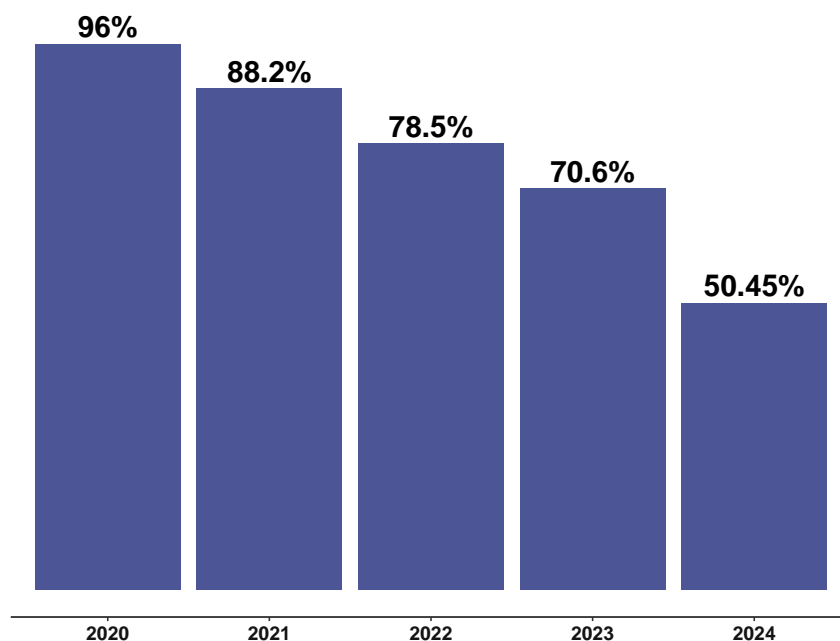
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.4.3. Indicador participación en procesos de educación, formación e información para directivos

La Figura 32 presenta la evolución de la proporción de directivos que participan en procesos de educación, formación e información en las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) durante el periodo 2020–2024. El indicador registra niveles elevados al inicio del periodo, con una participación del 96,0 % en 2020 y del 88,2 % en 2021.

A partir de 2022 se observa una reducción progresiva en la participación, al pasar de 78,5 % en 2022 a 70,6 % en 2023, hasta situarse en 50,45 % en 2024. La trayectoria del indicador evidencia una disminución en los niveles de participación de los directivos en procesos formativos durante el periodo analizado.

Figura 32: Participación en procesos de educación, formación e información para directivos



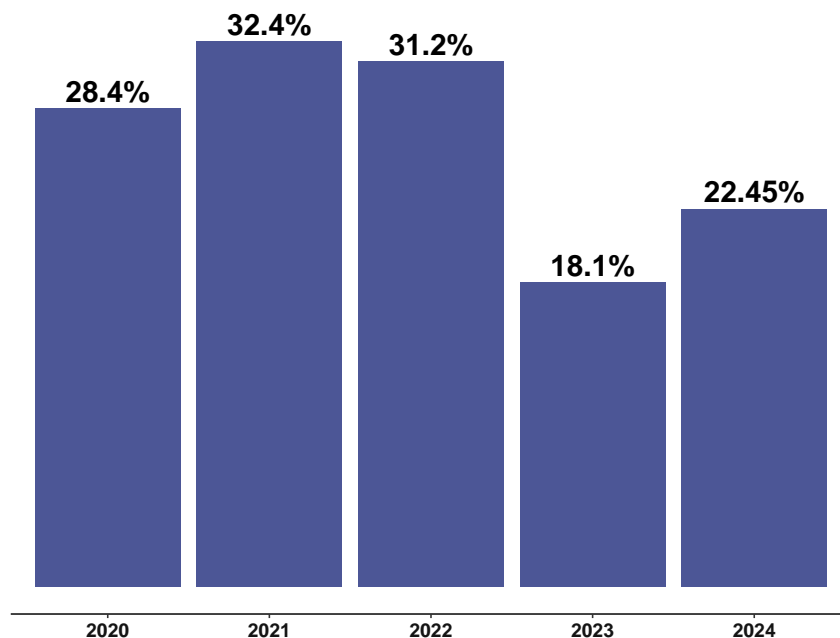
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.4.4. Indicador participación en procesos de educación, formación e información para empleados

La Figura 33 presenta la participación de empleados en tipo de actividades formativas en las CACs, durante el periodo 2020–2024. El indicador alcanza su valor más alto en 2021 (32,4 %) y se mantiene en niveles similares en 2022 (31,2 %).

En 2023 se observa una reducción hasta 18,1 %, seguida de una recuperación parcial en 2024, cuando la participación se sitúa en 22,45 %, con un incremento de 4,35 pp frente al año anterior. La trayectoria del indicador muestra variaciones relevantes en los niveles de participación de los empleados en actividades formativas a lo largo del periodo analizado.

Figura 33: Participación en procesos de educación, formación e información para empleados



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

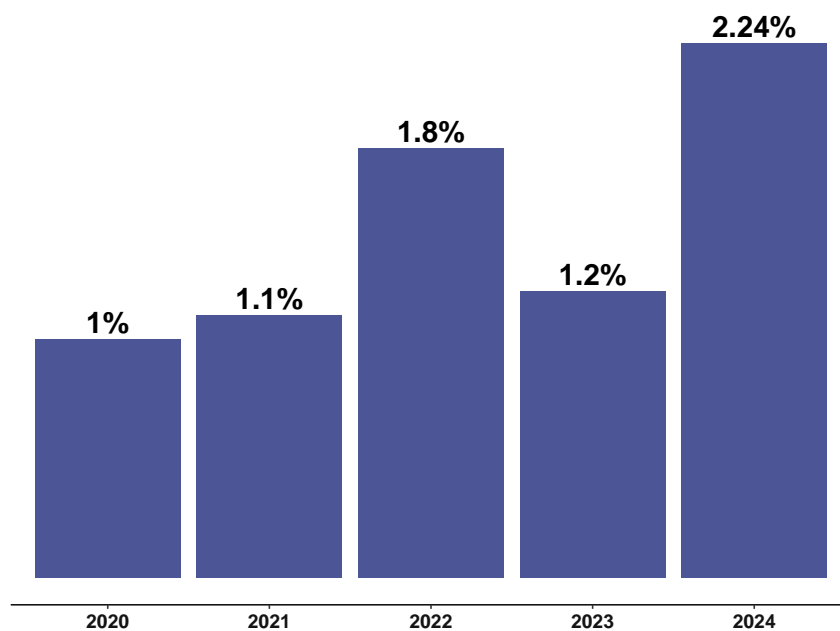
#### 4.4.5. Indicador difusión cooperativa y solidaria

La Figura 34 presenta la evolución de la proporción del gasto destinado a actividades de difusión cooperativa y solidaria sobre el total de gastos en las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) durante el periodo 2020–2024. El indicador registra valores cercanos al 1,0 %, entre 2020 y 2021, seguido de un incremento en 2022, cuando alcanza 1,8 % .

En 2023 se observa una reducción hasta 1,2 %, mientras que en 2024 el indicador se incrementa hasta 2,24 %, el valor más alto del periodo analizado, con un aumento de 1,04 pp frente al año anterior. La trayectoria observada muestra variaciones en la proporción del gasto destinada a la difusión cooperativa y solidaria a lo largo del periodo. el indicador se recupera con fuerza y alcanza su punto más alto en los cuatro años analizados, con un 2,24 %. Este aumento señala un renovado compromiso del sector con la difusión de los principios cooperativos, posiblemente a través de campañas, actividades educativas o alianzas con actores del territorio. Igualmente se

considera que estos porcentajes, aunque modestos, representan un 1%, de los gastos de las cooperativas, un porcentaje importante si se tiene en cuenta las otras prioridades de las cooperativas.

Figura 34: Difusión cooperativa y solidaria



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

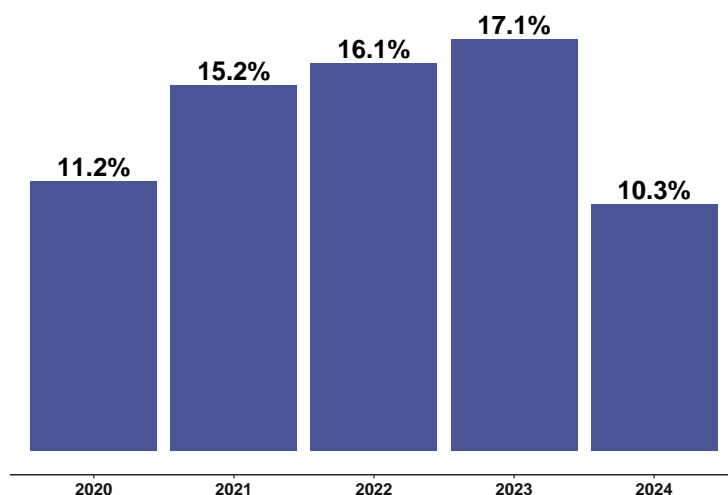
#### 4.5. Principio 5: Autonomía, autodeterminación y autogobierno

El Principio de Autonomía, Autodeterminación y Autogobierno se evalúa a partir del promedio de indicadores que miden principalmente niveles de dependencia externa, concentración financiera y exposición a riesgos institucionales, complementados con un indicador de cultura de buen gobierno. En este contexto, valores más bajos del indicador agregado reflejan un mayor grado de autonomía organizacional, al evidenciar una menor dependencia de recursos externos y una mayor diversificación en la gestión financiera y operativa.

La Figura 35 muestra el promedio de los indicadores asociados al principio número cinco durante el periodo 2020–2024. La tendencia muestra un desempeño positivo y estratégico al cierre de 2024, ubicándose en 10.3%. Es fundamental precisar que en esta medición, valores más bajos indican un mejor cumplimiento. Tras alcanzar un pico de 17.1% en 2023, la notoria reducción de 6.8 puntos porcentuales en el último año evidencia un avance hacia la equidad económica y una gestión mucho más descentralizada dentro de las CACs.

Esta tendencia a la baja, que mejora el registro inicial de 11.2% en 2020 y supera con éxito los incrementos de 2021 (15.2%) y 2022 (16.1%), ratifica la capacidad de las cooperativas para autogenerar recursos.

Figura 35: Promedio de los indicadores asociados al principio 5



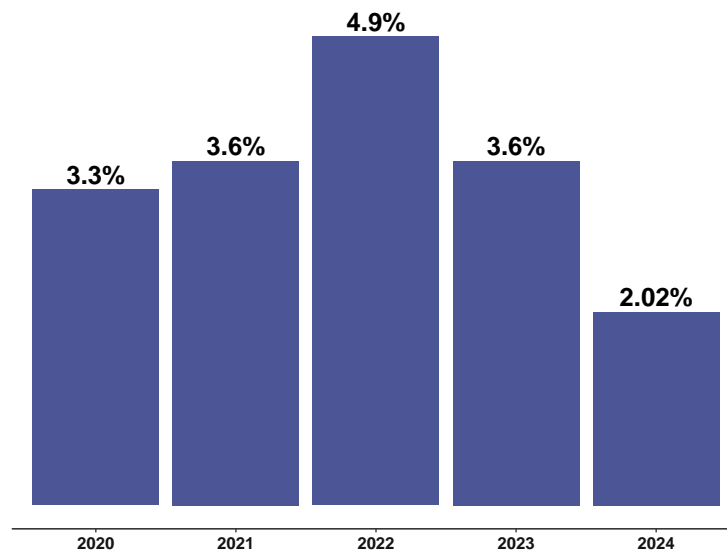
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.5.1. Indicador fuentes de financiación externa

La Figura 36 muestra la evolución del indicador de fuentes de financiación externa en las CACs, medido como el porcentaje de obligaciones financieras sobre el total de activos. En 2022, el indicador aumentó respecto al año anterior en 1.3 p.p., llegando hasta 4,9%, lo que podría responder a una mayor necesidad de liquidez o

a una estrategia de apalancamiento para financiar inversiones. En 2023 el indicador mostró un descenso a 3,6 %, y en 2024 cayó aún más, ubicándose en 2,02 %. Esta disminución progresiva sugiere un esfuerzo por parte de las cooperativas para reducir su dependencia del endeudamiento externo y avanzar hacia una mayor autonomía financiera. Esta tendencia es coherente con los principios cooperativos, ya que refuerza la capacidad de autogestión y sostenibilidad a largo plazo.

Figura 36: Fuentes de financiación externa

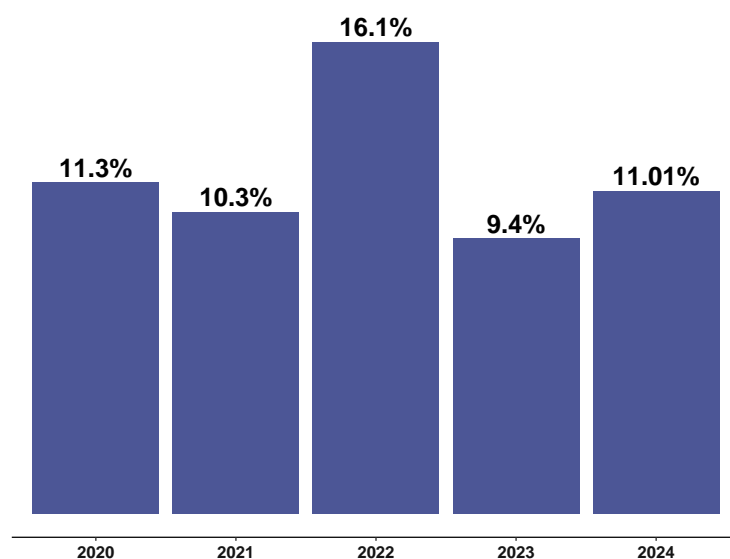


Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.5.2. Indicador concentración de depósitos

La Figura 37 muestra la evolución del porcentaje de asociados que concentran el 80 % del total de los depósitos. En 2021, el indicador se ubicó en 10,3 %; en 2022, alcanzó su punto más alto con 16,1 %, el nivel de concentración fue moderado, sin indicar una dependencia excesiva de unos pocos asociados. En 2023 disminuyó a 9,4 %, lo que sugiere una concentración relativamente baja y distribuida entre los asociados. En 2024, el indicador se ubicó en 11,01 %, lo que mantiene la tendencia dentro de un rango aceptable. Esta distribución relativamente equitativa del ahorro refleja una base asociativa activa que utiliza activamente los beneficios de los depósitos de ahorro.

Figura 37: Concentración de depósitos



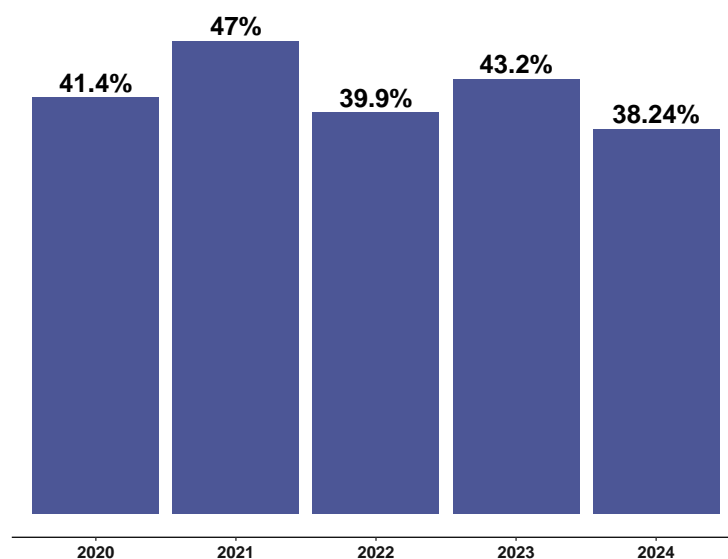
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.5.3. Indicador concentración de créditos

En la Figura 38 presenta la evolución del porcentaje de deudores que concentran el 80 % del total de créditos otorgados por las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) durante el periodo 2020–2024. Este indicador permite evaluar el grado de diversificación de la colocación crediticia, donde valores más bajos reflejan una mayor democratización del acceso al crédito.

En 2021, el indicador alcanzó su valor más alto del periodo (47,0 %), lo que indica que cerca de la mitad de los deudores concentraban el 80 % del crédito. A partir de 2022 se observa una reducción significativa, situándose en 39,9 %, con un repunte moderado en 2023 (43,2 %). En 2024, el indicador desciende nuevamente hasta 38,24 %, el nivel más bajo del periodo analizado, lo que sugiere un avance en la diversificación de la cartera y una mayor inclusión de asociados en el acceso al crédito bajo criterios de endeudamiento responsable.

Figura 38: Concentración de créditos



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.6. Principio 6: Servicio a la comunidad

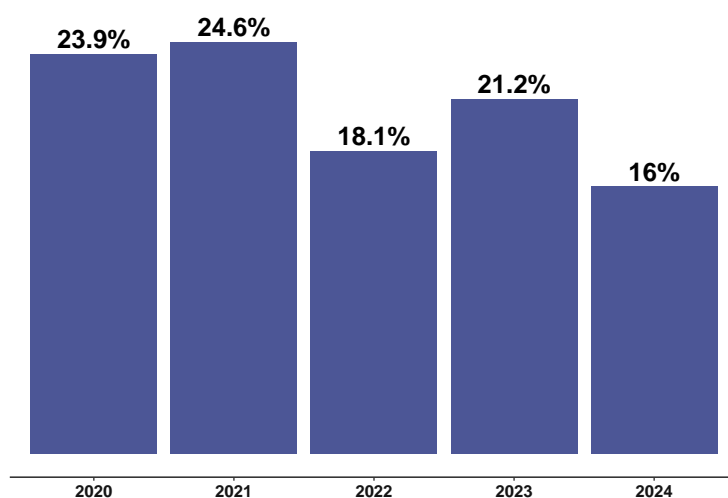
Este principio destaca el compromiso de las cooperativas de ahorro y crédito con el bienestar colectivo, a través del desarrollo de programas, estrategias e iniciativas orientadas a generar valor social. Estas acciones pueden abarcar ámbitos como el fortalecimiento económico, los proyectos ambientales y las alianzas con proveedores locales. Su propósito es fomentar la cooperatividad y la transferencia solidaria no solo hacia los asociados, sino también hacia las comunidades, generando impactos positivos, proyectando los principios de la economía solidaria a las comunidades.

La Figura 39 muestra el promedio de los indicadores asociados al principio 6. Este indicador recoge el alcance de las acciones desarrolladas por las cooperativas en beneficio de su entorno, más allá de sus asociados directos. En 2021, el indicador alcanzó su punto más alto del período con un 24,6 %, reflejando un esfuerzo importante por fortalecer la presencia social de las CACs, en un contexto aún marcado por los efectos de la pandemia. Sin embargo, en 2022 se presentó una caída al 18,1 %, y aunque en 2023 se registró una leve recuperación (21,2 %), en 2024 el promedio de cumplimiento volvió a caer, ubicándose en 16 %. Esta trayectoria evidencia ciertas dificultades para sostener una acción comunitaria continua, posiblemente asociadas

a limitaciones operativas o cambios en las prioridades estratégicas.

El resultado de 2024 invita a reforzar el enfoque comunitario de las cooperativas, reconociendo que su impacto social no solo se mide por los servicios financieros, sino también por su capacidad de responder a las necesidades del territorio, construir redes solidarias y generar bienestar más allá de lo económico.

Figura 39: Promedio de los indicadores asociados al principio 6



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

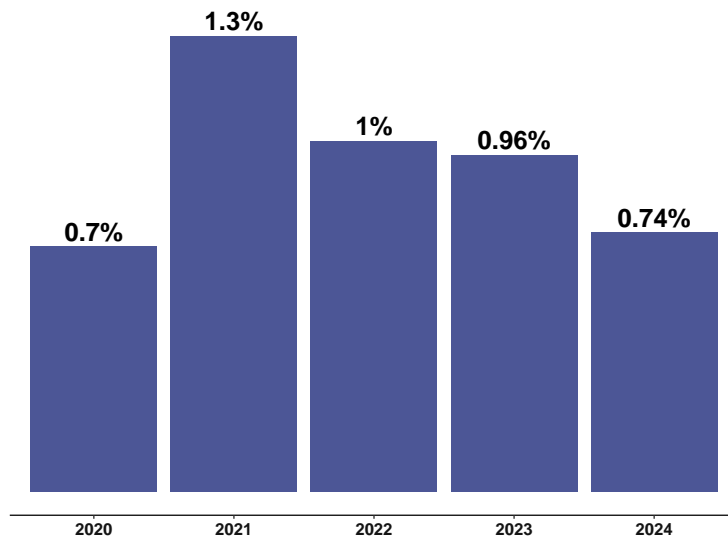
#### 4.6.1. Indicador gastos y contribuciones en favor de las comunidades

El indicador de la Figura 40 cerró 2024 en 0.74 %, lo que representa una contracción frente al 0.96 % de 2023. La serie histórica muestra que, tras el pico de 1.3 % en 2021 y el 1 % en 2022, el gasto se ha estabilizado en niveles muy similares al punto de partida de 2020 (0.7 %). Esta fluctuación del 0.74 % refleja un ajuste técnico en la ejecución de recursos hacia el entorno, manteniendo un esfuerzo base que busca sostener el impacto territorial sin comprometer la eficiencia del gasto del periodo.

Técnicamente, este nivel de gasto confirma que la responsabilidad social sigue activa, aunque se observa una tendencia a la baja desde los máximos de la serie, el

0.74% del 2024, permite continuar con el desarrollo de programas y alianzas locales que proyectan los valores del cooperativismo hacia el territorio. El reto para las CAC es optimizar la efectividad de estas contribuciones para que la inversión técnica se traduzca en una mejora real del bienestar colectivo y la cohesión social.

Figura 40: Gastos y contribuciones en favor de las comunidades



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

*Nota:* El valor de este indicador para el año 2023 fue objeto de verificación y ajuste técnico bajo criterios de calidad, razonabilidad y coherencia estadística, de acuerdo a las definiciones metodológicas establecidas en los Anexos 1 y 2 de la Circular Externa No. 23 de 2020.

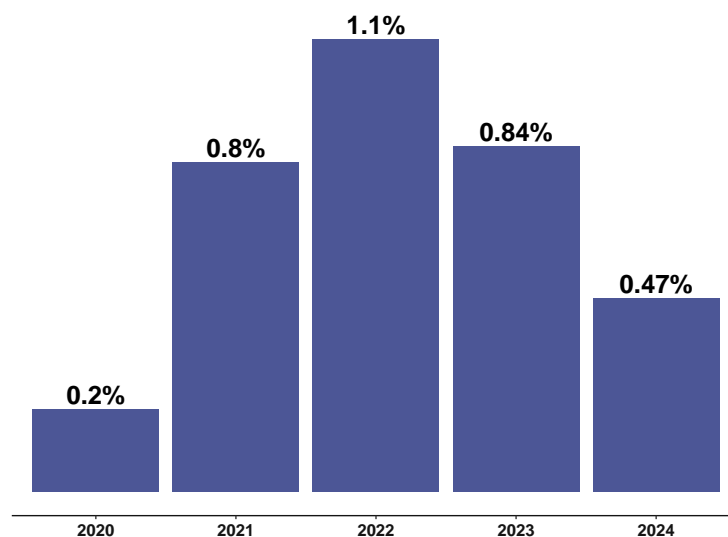
#### 4.6.2. Indicador créditos con incidencia comunitaria

La Figura 41 presenta la evolución del indicador, medido como el porcentaje del valor desembolsado en este tipo de créditos frente al total de desembolsos del periodo. La colocación de créditos con impacto social en las CAC cerró el 2024 en 0.47%, cifra que marca un retroceso frente al 0.84% del año anterior. Tras el pico del 1.1% alcanzado en 2022, el indicador ha perdido tracción. Este resultado del 0.47% para el 2024, refleja una moderación en el financiamiento de proyectos comunitarios,

planteando el reto técnico de reactivar estas líneas para fortalecer el desarrollo local sin comprometer los niveles de riesgo de la cartera.

A pesar del descenso, el dato actual supera el 0.2% registrado en 2020, manteniendo vigente la función de las cooperativas como dinamizadoras del entorno.

Figura 41: Créditos con incidencia comunitaria



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

*Nota:* El valor de este indicador para el año 2023 fue objeto de verificación y ajuste técnico bajo criterios de calidad, razonabilidad y coherencia estadística, de acuerdo a las definiciones metodológicas establecidas en los Anexos 1 y 2 de la Circular Externa No. 23 de 2020.

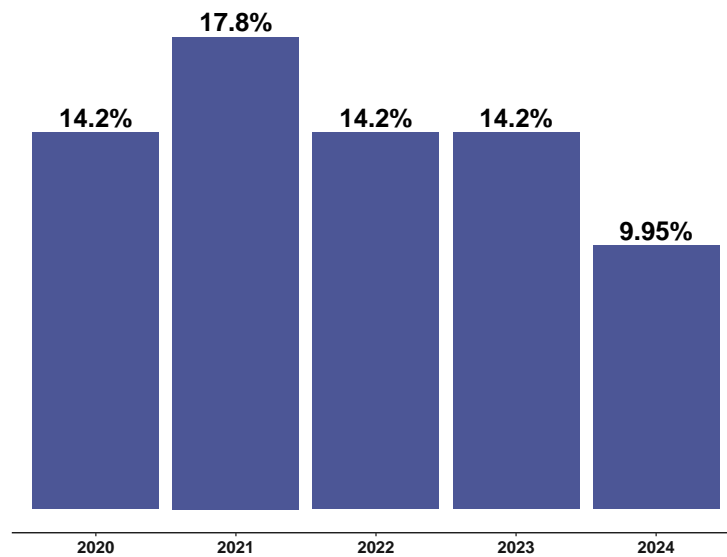
#### 4.6.3. Indicador créditos para fines productivos

La Figura 42 muestra la evolución de la proporción de créditos destinados a fines productivos en las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CACs) durante el periodo 2020–2024. El indicador registra un aumento entre 2020 y 2021, al pasar de 14,2% a 17,8% , seguido de una reducción y posterior estabilización en niveles de 14,2%

durante 2022 y 2023.

En 2024 se observa una disminución significativa del indicador, que se ubica en 9,95 % , el valor más bajo del periodo analizado. Esta trayectoria evidencia una menor participación relativa de los créditos con destino productivo en el total de desembolsos recientes, lo que sugiere un cambio en la composición del portafolio crediticio. El comportamiento observado resalta la importancia de continuar fortaleciendo este tipo de financiación, dada su relevancia para el desarrollo económico y productivo de los territorios.

Figura 42: Créditos para fines productivos



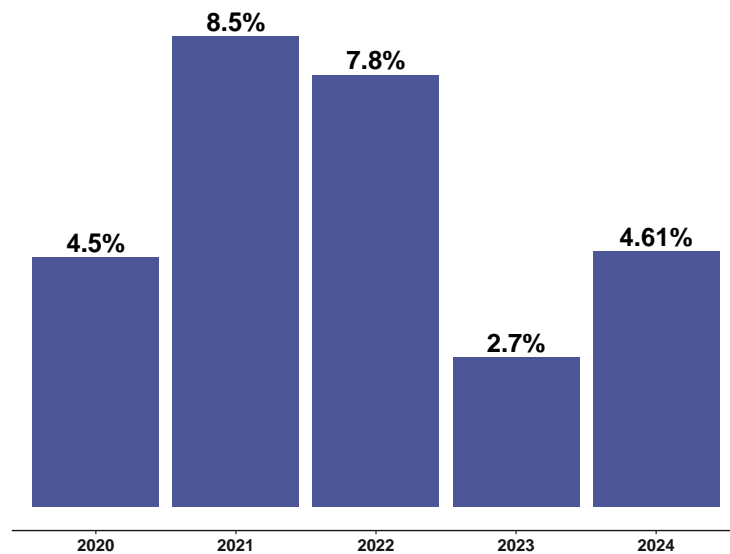
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.6.4. Indicador acciones para el medio ambiente

La Figura 43 presenta la evolución del compromiso ambiental de las CACs entre el periodo de 2020 al 2024. El indicador registró un repunte positivo en 2024, alcanzando el 4.61 % de los recursos comunitarios. Este resultado representa una recuperación significativa frente al 2.7 % de 2023, superando incluso el nivel base de 2020, que fue del 4.5 %. Tras las caídas observadas después de los picos de 2021 (8.5 %) y 2022 (7.8 %), el dato actual indica una reactivación del compromiso del

sector con la protección del entorno natural.

Figura 43: Acciones para el medio ambiente



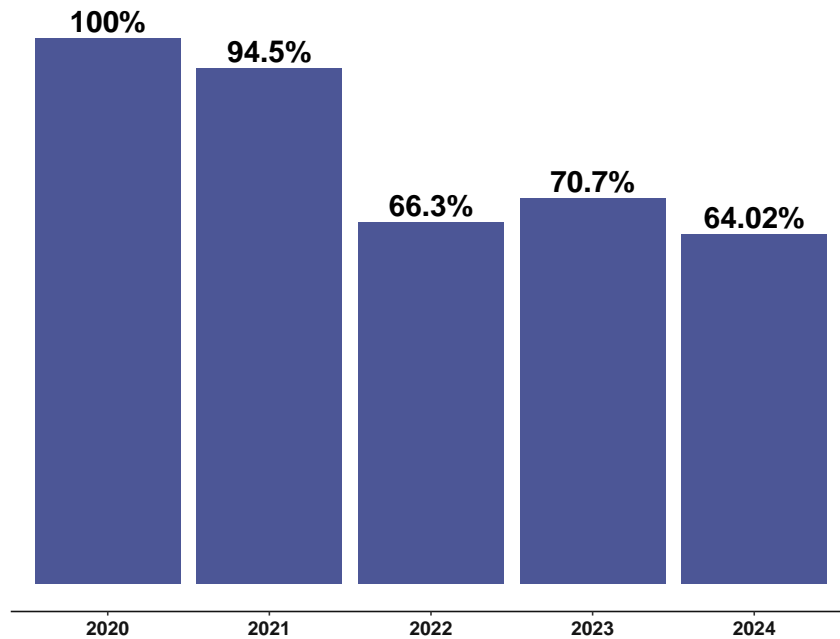
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.6.5. Indicador promoción para proveedores locales

La Figura 44, evidencia la contratación de proveedores locales por parte de las CACs, el cual cerró el 2024 en 64.02 %, reflejando un ajuste a la baja frente al 70.7 % alcanzado en 2023. Este resultado se sitúa por debajo de los niveles registrados en 2022 (66.3 %) y marca un distanciamiento considerable respecto al máximo del 100 % reportado en 2020. La variación actual sugiere una contracción en el uso de servicios y bienes del territorio, lo que impacta directamente en el fortalecimiento de las redes productivas regionales.

A pesar del descenso, el 64.02 % de participación local representa una base técnica importante para dinamizar la economía solidaria desde el entorno inmediato. El reto operativo consiste en reactivar prácticas que prioricen a los actores locales en la cadena de suministro, factor clave para consolidar la legitimidad de las cooperativas en el territorio.

Figura 44: Promoción para proveedores locales



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.7. Principio 7: Integración con otras organizaciones del mismo sector

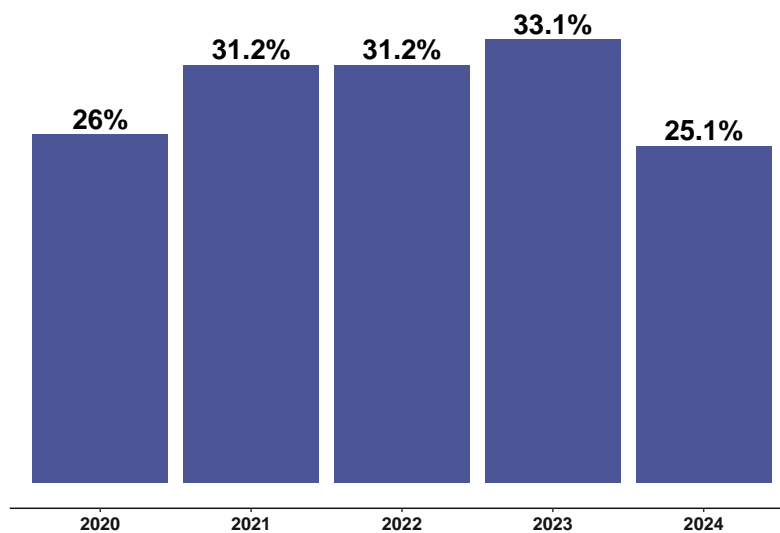
La integración con otras organizaciones dentro del mismo sector es fundamental para maximizar la eficiencia y fortalecer la competitividad. A través de la colaboración y el intercambio de recursos entre cooperativas similares, es posible generar economías de escala que permiten reducir costos y mejorar la capacidad operativa. Esta articulación también facilita el intercambio de conocimientos y buenas prácticas, promoviendo la innovación y la adopción de nuevas tecnologías que, de forma aislada, resultarían más difíciles de implementar.

La Figura 45 muestra el promedio de los indicadores relacionados al principio 7, el cual cerró 2024 en 25.1%, registrando una contracción del 8,0% respecto al 33.1% alcanzado en 2023. El indicador se sitúa 0.9 puntos porcentuales por debajo del nivel base de 2020 (26%) y quiebra la meseta técnica del 31.2% mantenida durante los años 2021-2022. Esta fluctuación negativa de 8.0 pp en el último ejercicio evidencia

una pérdida de tracción en la articulación de economías de escala y en el intercambio de recursos operativos entre cooperativas.

Técnicamente, el resultado de 25.1% señala un debilitamiento en la eficiencia colectivas. Para mitigar este retroceso, las CACs deben reactivar alianzas estratégicas que permitan reducir costos y fortalecer la capacidad de respuesta frente a la competencia.

Figura 45: Promedio de indicadores asociados al principio 7



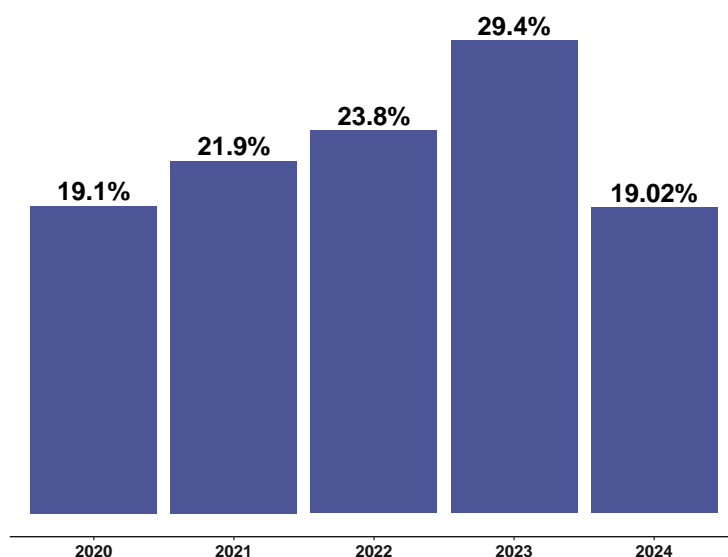
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.7.1. Indicador fondeo tomado del sector solidario

El primer indicador del principio 7, es el fondeo a través de organizaciones del sector. La figura 46 presenta la evolución del porcentaje de obligaciones financieras contraídas por las CACs, con otras organizaciones del sector solidario durante el periodo 2020–2024. El indicador muestra una trayectoria creciente entre 2020 y 2023, al pasar de 19,1% a 29,4%, lo que evidencia un fortalecimiento progresivo de los mecanismos de integración financiera intercooperativa.

En 2024, el indicador desciende hasta 19,02 %, retornando a niveles similares a los observados al inicio del periodo analizado. Esta variación sugiere una menor utilización relativa del fondeo proveniente del sector solidario en el último año, lo que puede reflejar cambios en la estrategia de financiamiento de las cooperativas o en las condiciones de acceso a recursos intersectoriales. El comportamiento observado resalta la importancia de analizar el equilibrio entre integración sectorial y diversificación de las fuentes de financiamiento.

Figura 46: Porcentaje de Fondeo tomado del sector solidario



Fuente: SICSES/Capturador (2024).

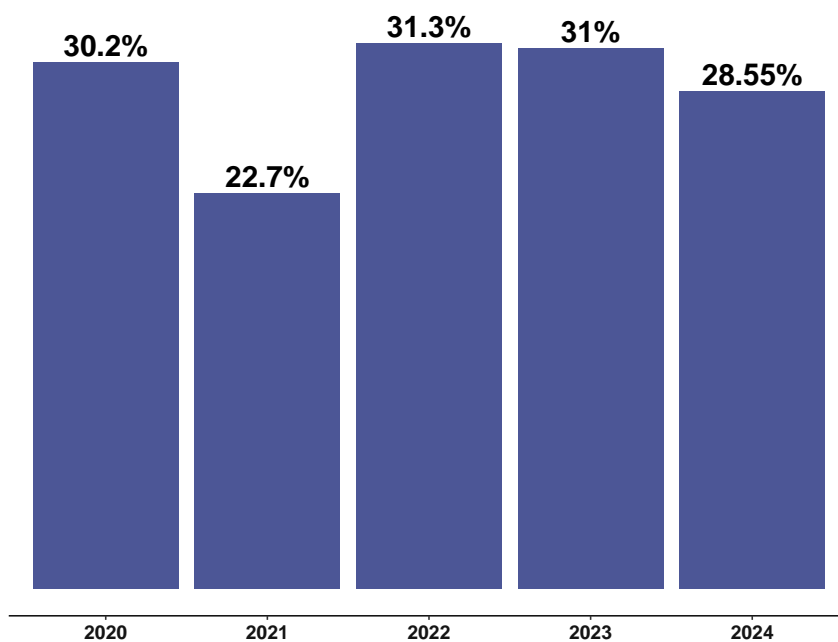
#### 4.7.2. Indicador inversiones en el sector solidario

Este indicador evalúa el monto de recursos dirigidos a otras entidades del mismo sector para fomentar la integración de las cooperativas de ahorro y crédito con sus pares en la construcción de circuitos económicos comunes.

Como se muestra en la Figura 47, al cierre de 2024, el indicador se situó en 28.55 %, lo que representa un ajuste moderado frente al 31 % registrado en 2023. Este valor mantiene la estabilidad técnica del indicador, alineándose con el promedio de 28.3 % observado entre 2021 y 2023.

A pesar de la ligera variación anual, el nivel de 28.55 % , deja ver el compromiso de las CACs con el crecimiento del ecosistema solidario y la reinversión sectorial.

Figura 47: Inversiones en el sector solidario



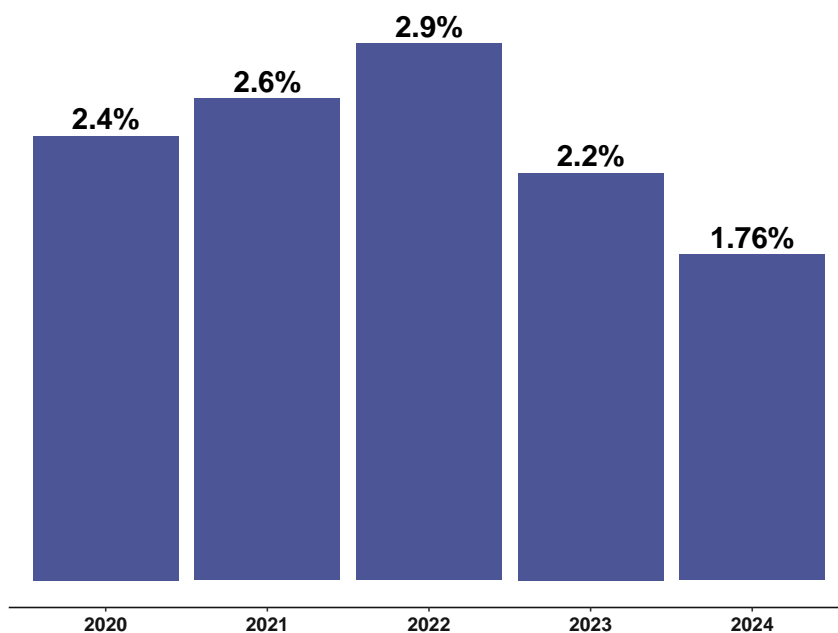
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.7.3. Indicador contribuciones voluntarias para el sector solidario

La Figura 48 muestra que el indicador cerró 2024 en 1.76 %, registrando una disminución de 0.44 puntos porcentuales frente al 2.2 % de 2023 y distanciándose del 2.9 % alcanzado en 2022. Esta cifra, que mide el valor pagado a organismos de integración y alianzas sobre el total de gastos, representa el nivel más bajo del periodo analizado, situándose incluso por debajo del 2.4 % registrado en 2020.

Este escenario plantea la oportunidad de reactivar y dinamizar los convenios de cooperación para recuperar la tracción observada en años anteriores.

Figura 48: Contribuciones voluntarias para el sector solidario



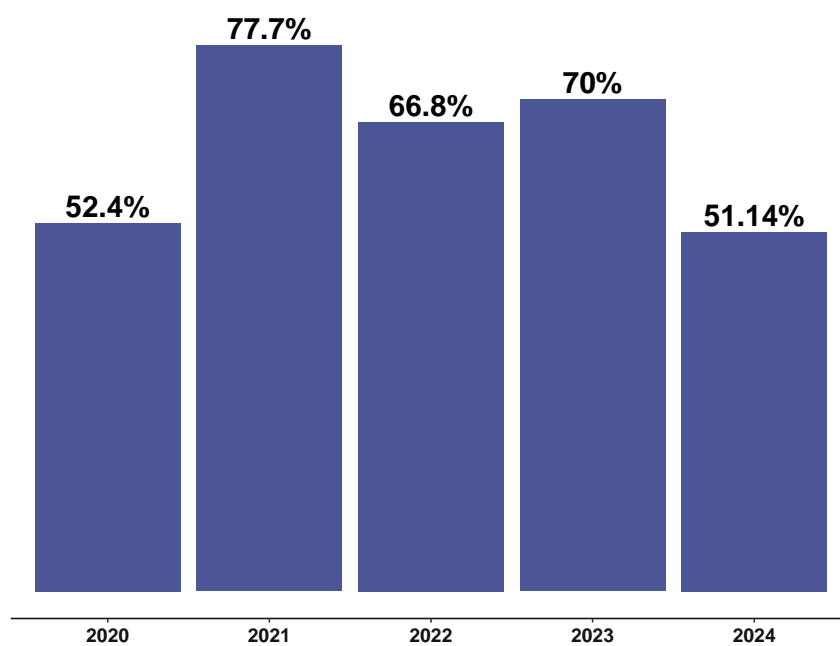
Fuente: SICSES/Capturador (2024).

#### 4.7.4. Indicador economías de escala generadas

Con respecto a las Economías de Escala Generadas, Figura 49 para el cierre de 2024, se registró una participación del 51.14 %, lo que representa una disminución frente al 70 % obtenido en 2023. Este resultado se distancia de los picos alcanzados en 2021 (77.7 % ) y 2022 (66.8 % ), situándose incluso por debajo del nivel registrado en 2020 (52.4 % ). La métrica evalúa el beneficio económico obtenido mediante contrataciones conjuntas frente al costo que implicaría operar de forma individual, reflejando actualmente una menor captura de ahorros a través de convenios sectoriales.

Esta tendencia se traduce en una oportunidad de mejora estratégica para optimizar la eficiencia en la contratación y el uso de servicios. Al fortalecer las alianzas de cooperación con otras organizaciones, el sector puede recuperar su capacidad de cerrar circuitos económicos, permitiendo que la suma de voluntades genere mayores beneficios para los asociados y reduzca los costos operativos individuales mediante una articulación más estratégica.

Figura 49: Economías de escala generadas



*Fuente:* SICSES/Capturador (2024).



Supersolidaria



# CONCLUSIONES

## 5. Conclusiones


El Balance Social 2024 de las Cooperativas de Ahorro y Crédito permite constatar que el modelo cooperativo continúa consolidándose como un actor relevante en la inclusión financiera, la cohesión social y el desarrollo territorial del país, manteniendo una trayectoria de crecimiento y estabilidad en su base asociativa y en la prestación de servicios a lo largo del periodo analizado.

Entre 2020 y 2024, el número de asociados pasó de cerca de 3,14 millones a 3,53 millones, lo que representa un crecimiento acumulado aproximado del 12,4%. Este aumento no solo refleja una mayor capacidad de atracción del sector, sino también niveles altos de permanencia, evidenciados en la proporción de asociados activos, que alcanzó 71,38% en 2024. Estos resultados confirman el papel de las CACs como una alternativa financiera sólida y cercana para amplios sectores de la población.

Desde el punto de vista territorial, la distribución geográfica de los asociados muestra una cobertura amplia y diversificada, con una presencia significativa en la región Andina y en múltiples departamentos del país, incluyendo zonas donde el acceso al sistema financiero tradicional es limitado. Esta cobertura reafirma el aporte del sector cooperativo al cierre de brechas regionales y a la inclusión financiera con enfoque territorial.

El análisis de los principios cooperativos evidencia avances importantes, así como retos estructurales propios de la dinámica del sector. En el Principio de adhesión voluntaria, responsable y abierta, los niveles observados en 2024 (39,5%) se mantienen cercanos a los del inicio del periodo, lo que sugiere estabilidad en los procesos de vinculación y permanencia de los asociados. Por su parte, el Principio de participación económica de los asociados muestra una recuperación clara después de la contracción registrada en 2022, alcanzando en 2024 su valor más alto del periodo (50,1%), lo que refleja mejoras en la distribución de beneficios y en los mecanismos solidarios al interior de las cooperativas.

En materia de equidad de género, los resultados son especialmente relevantes. La participación de las mujeres en asambleas pasó de 45,9% en 2020 a 50,37% en 2024, mientras que su presencia en órganos de dirección, administración y control alcanzó 52,61% en el último año, consolidando una tendencia hacia una representación más equilibrada en los espacios de decisión. Estos avances evidencian esfuerzos sostenidos por fortalecer la equidad y la participación democrática dentro de las CACs.



Los indicadores relacionados con educación, formación e información muestran un comportamiento mixto. Mientras el gasto destinado a estos componentes alcanzó su nivel más alto del periodo en 2024 (34,96 %), la participación efectiva de asociados, directivos y empleados en procesos formativos presentó reducciones, especialmente en los dos últimos grupos. Este resultado pone de manifiesto la necesidad de fortalecer no solo la inversión, sino también las estrategias de convocatoria, continuidad y apropiación de los procesos educativos.

En cuanto al Principio de autonomía, autodeterminación y autogobierno, la evolución de los indicadores sugiere un fortalecimiento de las capacidades internas de las CACs. La reducción del promedio del principio hasta 10,3 % en 2024, junto con la disminución de la concentración de créditos (38,24 %), debe interpretarse como un avance hacia una mayor democratización del acceso al crédito, una menor dependencia de fuentes externas y una estructura financiera más descentralizada.

Respecto al servicio a la comunidad, aunque el nivel de cumplimiento se ubicó en 18 % en 2024, por debajo del máximo observado en 2021, las cooperativas continúan desarrollando programas sociales, créditos con impacto comunitario y acciones orientadas al bienestar colectivo, lo que reafirma su compromiso con el desarrollo local más allá de la prestación de servicios financieros.

Finalmente, el análisis del Principio de integración con otras organizaciones del sector solidario muestra una transición hacia mayores niveles de autosuficiencia. El porcentaje de fondeo tomado del sector solidario se redujo de 29,4 % en 2023 a 19,02 % en 2024, retornando a niveles cercanos a los observados al inicio del periodo. Este comportamiento refleja una mayor capacidad de autogestión financiera, sin desconocer la importancia estratégica de la cooperación entre organizaciones del sector.

En síntesis, el Balance Social 2024 evidencia que las Cooperativas de Ahorro y Crédito mantienen un rol fundamental como instituciones económicas y sociales, capaces de articular crecimiento, inclusión, equidad y desarrollo territorial. Al mismo tiempo, los resultados invitan a profundizar esfuerzos en educación cooperativa, fortalecimiento del servicio comunitario y consolidación de prácticas que aseguren la sostenibilidad y el impacto social del modelo solidario en el mediano y largo plazo.

## 6. Bibliografía

Superintendencia de la Economía Solidaria. (2021). Circular Externa No. 28 de 2021. Por la cual se actualiza el Formato de Balance Social y se ajustan los lineamientos para su diligenciamiento y reporte. Recuperado de <https://www.supersolidaria.gov.co>.

Superintendencia de la Economía Solidaria. (s. f.). Formato de Balance Social y Beneficio Solidario. Anexo 1. Archivo institucional.

Superintendencia de la Economía Solidaria. (s. f.). Indicadores del Balance Social y Beneficio Solidario. Anexo 2. Archivo institucional.

Superintendencia de la Economía Solidaria. (2023). Balance Social 2023. Recuperado de <https://www.supersolidaria.gov.co/es/content/balance-social>.

Congreso de la República de Colombia. (1998). Ley 454 de 1998. Por la cual se determina el marco conceptual que regula la economía solidaria. Diario Oficial No. 43.357.

Presidencia de la República de Colombia. (2018). Decreto 962 de 2018. Por el cual se adiciona el Decreto Único Reglamentario del Sector Trabajo en relación con la economía solidaria. Diario Oficial No. 50.611.

Hernández, M. (2024, 19 de julio). Colombia: sembrar ahorro, cosechar inversión. BBVA Research. <https://www.bbvarsearch.com/publicaciones/colombia-sembrar-ahorro-cosechar-inversion/>.



**Supersolidaria**

